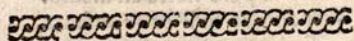


Vn vino de *Ranera*,
 Que no de *Corpa*.
 Y en tanta Fiesta,
 Algunos Oficiales
 Son de *Alobera*.
 Si los Musicos todos
 Son de *Garganta*,
 Ay en esta Capilla
 De las *Canarias*.
 Los que me oygan
 No diràn que he venido
 De *Capadocia*.



AL SANTISSIMO
 Sacramento.

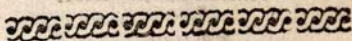
*Partese, mas no se vâ,
 Porque despues de partido
 Queda tan grande escondido,
 Como descubierdo està.*

GLOSSA.

ENtero se queda, y parte:
 O Mysterio verdadero,
 Que puelto que se nos parte,
 No se vâ, ni aparta en parte,
 Ni ay parte do no està entero!
 Por lo qual, aunque se parta,
 El todo en la parte està;
 Parte en parte, no se aparta,
 Y por mas que se reparte,
Partese, mas no se vâ.
 No se vâ, ni hace ausencia
 De la parte donde parte;
 Que de la Trina Potencia
 Vive la Divina Essencia
 Toda en todo, y toda en parte:
 Y aunque es obscuro saber

Ser vn Sèr lo dividido,
 Y este dividido vn Sèr,
 Este Sèr nos diò à entender,
Porque despues de partido.
 Y por la misma razon,
 Que arriba se comprehende,
 Carece de confusio[n]
 Esta dificil questio[n];
 Y si se estiende, y entiende,
 Porque claro nos enseña,
 Dâ à entender q̄ està entendido
 El Sèr, de no ser medido,
 Como en parte tan pequena
Queda tan grande escondido.

Ha[sta] aqui llegò, y no mas
 Mi pluma del primer buelo;
 Quien se la dexare atrás,
 Buele con la suya al Cielo,
 Verà que en lo mas, no ay mas;
 Porque al Sèr de acà, y allà
 De este que se dá cubierto,
 Y se parte, y no se vâ,
 No le vèmos encubierto,
Como descubierdo està.



VILLANCICOS A LA
 Ascension de Nuestro Señor
 Jesu Christo.

COPLAS.

DE la Ascension de Jesvs
 Oy averiguo el suceso,
 Y he de apurarle el enigma,
 Aunque se suba à los Cielos.
 Que es muy ajustado dicen,
 Y mirando su provecho,
 Solo con partirse quiere
 Dexar oy sin Dios al Pueblo:
 Para

Para la Gloria camina,
 Donde asegura su Reyno,
 Yà que sobre vna Corona
 Aquí picado le vieron.
 Jamàs hizo mal à nadie,
 Aunque dicen, que secreto,
 En vna noche, con otros,
 Se passò arrobar à vn Huerto.
 Pero hablando con Passion,
 Llevò dolores inmensos,
 Y en particular los Clavos,
 Que es vn especial tormento.
 Mas despues de tantas penas
 Oy sube de glorias lleno,
 De este Retiro de culpas,
 A vn Palacio como vn Cielo.
 Y aunque se vâ à Quartos altos,
 Y el Verano no està lexos,
 Serà como vn Paraíso
 Entrar à vivir en ellos.

OTRO VILLANCICO A LA
 Ascension de N. Señor.

Efrivillo.

A Clamen, publiquen, cele-
 bren, y canten
 Con Metros sonoros,
 Con voces suaves,
 Los aplausos,
 Las glorias,
 Los triunfos,
 Las paces,
 Los Cielos,
 Los Hombres,
 Los Brutos,
 Las Aves,
 Pues el Rey mas Supremo,

Monarca Inviçto,
 Vencedor, y triunfante
 Llega al Olympo.

COPLAS.

¶ De vn Rey, q̄ à los Cielos sube,
 Atiendan à los portentos,
 Y pues trato de su Vida,
 Decir sus Milagros quiero:
 Cercado de hermosas Luces
 Parte à la Gloria derecho;
 Y solo en esta Jornada
 No se puso tierra en medio:
 Viendo que su Bien se ausenta,
 Todos quedaron suspensos,
 Y con su Madre de Dios
 Los Apostoles se fueron.
 Proporcionada estatura
 Dicen qué tuvo su Cuerpo;
 Mas oy no se duda que es
 Tan grande, que llega al Cielo:
 Los que con mas atencion,
 Quando subia, estuvieron,
 Le miraron en el Ayre,
 Y en el ayre no le vieron:
 Los Angeles en la Corte
 Le aclamaron con festejos;
 Y para estàr mas lucidos,
 Todos con plamas salieron:
 Quien viera tanto Querub,
 Al entrar el Rey Supremo,
 Poner por Arco à las puertas
 El Iris de Paz mas bello!
 Enfin, al Cielo se fue,
 Y ojos, que subir le vieron,
 Quando venga le veràn
 A juzgar vivos, y muertos.

SS SS

SS

A LA ASCENSION DE
Christo Nuestro Señor, en
Latin, y Castellano.

ENDECHAS.

IESU nostra Redemptio
Ad Cœlestialem Patriam
Ascendit, y camina
Ad te, Superna gratia,
Transitum gloriosum
Cum Tympanis cantabant,
Y el Angel que regia,
Sonora vincit gaudia.
Ascendens super sydera
Discipuli plorabant,
Y al Ave gratia plena
Se le cayó las alas.
Letantes Cherubines
In radijs cogitabant;
Mariam esse Auroram,
Y no era sino el Alva.
In Cytharis se oïan
Sonoras consonancias,
Et Angelus in Hymnis
Como vn Serafin canta:
Christus in Ascensione
Apostolos vocabat,
Et cum essent dormientes,
Hizo que le soñaran.
Post quadraginta dies
Sube en Cuerpo, y en Alma,
Et Natura Divina
Resplenduit cum humana.
Paravit sedem suam
In gloriosa morada,
Et ad dexteram Patris
Sanctus, Sanctus le cantan.
In Ascensione Solis
Los Angeles con alas,
Classe I,

Velabant faciem eius,
Et duabus volabant.
Christus gloriosus, vierte
Por cinco partes nacar,
Et maior gloria in Cœlo
Fue, renovar sus Llagas:
Assumptus est in Cœlum,
Y quando preguntaban:
Quis est iste Rex Gloria?
Se entrò como en su Casa:
In Templo Catharina
Ascensio est celebrata,
Que adonde ay Serafines
Est gloria, es Cielo, es gracia:

~~~~~  
A LA CONCEPCION  
de Nuestra Señora.

Seguidillas.

**C**omo es Flor, que en Pureza  
Todas excede,  
No se concibe en Mayo,  
Sino en Diciembre.  
Fue entre los blancos,  
Y mas limpios Jazmines  
Lilium convallium.  
En mucha gracia al Cielo  
Le cayó el Alva;  
Que no cayó MARIA;  
Sino es en Gracia.  
Amica mea,  
Sine macula Aurora  
Fuisti concepta.  
Fuit Maria Flor Campis  
Pero es milagro  
Concebirse en Diciembre,  
Y no en el Mayo.



Dàr quiso el Cielo  
A esta Flor, y no à otra  
Su privilegio.

De Domingo MARIA

Ocupa el Cielo,  
Para brillar *et Luna*  
De sus Luceros.

*Rosa est intacta,*  
Y al llevarla parecē  
Que nos la arrancan.

Concibiòse MARIA

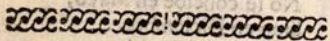
*Hortum conclusum,*  
Que ni aun verle las Plantas  
La Sierpe pudo.

Y ella la estima,  
Si miramos sus Plantas;  
En lo que pisa.

*Fuit Spiritus Sancti*

MARIA Esposa,  
Que la vino à dàr gracia  
Quien la hizo sombra.

Ave es de Gracia,  
Y quiso la Paloma  
Privilegiarla.



A LA CONCEPCION  
de Nuestra Señora.

QUINTILLAS.

**H**Anme mandado vna cosa;  
Y que en ella me desvele,  
Que pon ser tan prodigiosa  
Aquesta tal, me compele  
A que eche de la Gloriosa.  
Crean, pues, vna verdad  
Los que otra cosa han sentido  
Acerca de esta piedad;

Y pues està conferido;  
Ello es así en puridad.  
El Soberano Poder  
Preservò para sî vna;  
Y diòla en favorecer  
Hasta llegarla à poner  
En el Cuerno de la Luna:  
Del Arbol de Dios vedado  
Eva ( como tan liviana )  
Luego al instante comiò;  
Y vn precepto quebrantò  
Sano como vna mançana:  
Y si ella, por el pecado  
Acaudalò tanto mal,  
Siendo Vos de ella Dechado;  
No concuerda este Traslado  
Con aquel Original.  
Yo escoto, aunque no comi  
La mançana ( segun noto: )  
Enfin pagarè por mi:  
De Vos, Virgen, no hablo aqui;  
Que así lo siento, y Escoto.  
Francisco ( y con gran razon )  
Administra estos loores;  
Si es Tutor, de obligacion  
Le toca la Concepcion,  
Como hacienda de Menores.  
Por vn comer à la vna  
Lo dexo, aunque queda manco,  
Que ha dias que mi hambre  
ayuna;  
Y así os dexarè à la Luna,  
Como à vuestro Hijo en Blanco;

§§ §§ §§  
§§ §§ §§  
§§



A LA VISITACION DE  
Nuestra Señora à Santa  
Isabel.

*Estando el Santissimo Sacramento  
puesto en el Altar en la boca de vn  
Leon.*

ROMANCE.

**E**N la boca de vn Leon  
El Panal de mas grandeza,  
Que ha nacido de Miel Virgen,  
Oy nos ofrece la Iglesia.  
Coronado de sus Rayos  
Con el Cordero se ostenta,  
Porque en los Reyes de España  
Es el Tufon la Encomienda.  
Estan Divino el Cordero,  
Y sus luces tan in menfas,  
Que al ver el Leõ sus prodigios  
Se queda la boca abierra.  
Aunque los hombres le ofenden,  
Los brutos le reverencian;  
Que desde que vino al Mundo  
Nació con aquesta Estrella.  
Por ver tan ingrato al hombre,  
En el Leon Christo se hospeda;  
Que aũ en los brutos mas fieros  
Ay entrañas menos fieras.  
Dios Piadoso, por MARIA  
La Visitacion celebra;  
Que rayos de su justicia,  
Solo MARIA los temple.  
Aunque encierra el Leon a Christo,  
Tambien MARIA le encierra;  
Que en llegando el Sol al Leon  
Siempre està la Luna llena.  
Temán los hombres à Christo,  
Que su Espada justiciera  
Es siempre de buena Ley,  
Aunque no es oy de las Viejas.

Y en fin, con Leon, y Cordero,  
Toda es mysterios la Fiesta,  
Pues la Custodia es leonada;  
Siendo tan blanca la Oblea.

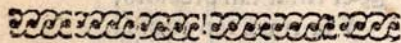
AL MISMO ASSUMPTO,  
en Santa Clara de  
Alcala.

ROMANCE.

**S**I quieren saber la Fiesta,  
Todos los curiosos oygan  
Vnas Coplas de buen ayre,  
Pues que la Musa nos sopla.  
En Fuegos, y en aparatos  
Se muestra tan generosa,  
Que la Esclava de MARIA  
Se conoce que es señora.  
Es el Altar tan precioso,  
Y la traza tan curiosa,  
Que à todas horas se estari  
Haciendo lenguas las Monjas;  
Dios mio, yo no os entiendo,  
Pues os hacen las Devotas  
Siempre diferente Altar,  
Y Vos estais de vna Forma:  
Bien se conoce que el Leon  
Es animal en sus cosas,  
Pues no sabe hablar, estando  
Con la Palabra en la boca.  
Sobre el Ara del Altar  
A todos muestra la Hostia,  
Porque piensa que es de Missa;  
Y solo tiene Corona.  
Por la Montaña de luces  
De Visita và la Aurora,  
Y apresura su llegada,  
Por que la Palabra corra.



Los Montañeses ( que siempre  
 Se ocupan en tales cosas )  
 Fueron con *Suplicaciones*  
 Donde MARIA se aloja.  
 En pago de la Visita  
 Isabel afectuosa  
 Se ofreció por su Criadas;  
 Y por Dios que no era moça.  
 Enmudeció Zacarias;  
 Y segun dice la Historia,  
 Por que Dios le diese el habla.  
 Hizo voto de ser Monja.  
 Sobre que todos creyessen  
 El preñado de su Esposa  
 Sacò en cinta la de Joanes,  
 Como si fuera la hoja.  
 Atengome à que merece  
 Los aplausos la Devota,  
 Pæs por este Mar de Fiestas.  
 Corre à su cuenta la Coïta.



AL MISMO ASSUMPTO.

*Esrivillo.*

1. **M**iren que gracia,  
 A buscar vna Estrella  
 madruga el Alva.
2. Miren que bueno,  
 Que anda el Sol madrugando  
 por vn Lucero.
1. Ay, que Isabel  
 Oculta vn Clavel.
2. Ay, que MARIA  
 Esconde el Sol del dia;  
 Y en amorosos lazos  
 Estrechan los abraços  
 Clavel, y Lucero, la Estrella, y  
 el Alva:  
 Miren que gracia,

ROMANCE

¶ La Reyna MARIA sale  
 A visitar à Isabel,  
 Y en esta Visita, el Sol  
 Su Page de hacha fue.  
 Quando saliò à visitarla  
 No se dice à que hora fue;  
 Pero quando el Alva sale  
 Es hora de amanecer.  
 Asperas Montañas vence  
 De MARIA el Rosicler,  
 Y dando glorias al Valle,  
 Iba toda el Cielo à pie.  
 Efectos son de la gracia  
 Alcançar vn siglo en que  
 Busca à su Esclava la Reyna,  
 Visita à vn Vassallo el Rey.  
 Del cano estèril botòn  
 Fruto previene Isabel,  
 Que entre los que nacè Grandes  
 El Mayorazgo ha de ser.  
 Yà del Rebaño del Mundo  
 El rescate fixo es,  
 Con guardat solo vn Cordero.  
 La siempre Limpia Raquel.  
 Yà se abraçan las dos Primas,  
 Y con amorosa Fè,  
 Para el laço previnieron  
 Cinta de Santa Isabel.  
 Mudo estaba Zacarias,  
 Y el milagro mayor fite;  
 Que quien calla los mysterios  
 Los acierta à encarecer.  
 Mas dichosas las Esclavas  
 Gozan libre el mayor bien,  
 Porque aquesta Esclavitud  
 La mejor libertad es.

\*\*\*

\*\*\*

OTRO



## OTRO AL MISMO

assumpto.

*Estrivillo.*

1. Grande fineza,  
Que la Aurora visita à  
vna Estrella!
2. Raro portento,  
Por que el Sol viene à ver à vn  
Lucero!
3. Dicha es mas alta,  
Que la Reyna visite à vna Es-  
clava.
4. Milagro es mas nuevo,  
Que à vn Vassallo visite el Rey  
mesmo.
1. Grande fineza!
2. Raro portento!
3. Dicha es mas alta:
4. Milagro es mas nuevo:  
A Isabèl, y à MARIA  
Las junta el Cielos;  
Yo sè que la Visita  
Lleva mysterio.
1. Grande fineza! &c.

## COPLA VNICA:

- ¶ Isabèl con la Reyna  
Tanto se admira,  
Que abraçandola, dixo:  
Jesvs Maria!  
Por esso  
Lleva el Rey en el Cuerpo.  
Què dicha!  
Esta si, que es Visita:  
Què gracia!  
No se pierda Palabra!

A NUESTRA SEÑORA  
de las Candelas; cuya Procecion  
entra en el Convento de Santa  
Clara de Alcalá.

*Estrivillo.*

**A**L festejo del Alva MARIA  
Vengan, vengan;  
Y pues Sol la imaginan,  
Sirva de seña,  
Que en la Luna MARIA, los  
Rayos  
Son las Candelas:  
Vengan, vengan,  
Que sus Rayos alumbran;  
Pero no queman.  
Llegate presto, llega,  
Que MARIA en el Templo no  
dice,  
Que se presenta;  
Por que son, con el Sol, que  
acompaña,  
Los Rayos, Candelas!

## ENDECHAS:

¶ Essa hermosa MARIA,  
Que al Templo se presenta;  
Assombro es de la Gracia,  
Prodigio es de Pureza.  
No por Ley viene al Templo;  
Que por libre, y essenta,  
La Ley, que à todas mancha;  
A MARIA la riega.  
Aunque oy se purifica,  
Se concibió en Pureza;  
Que no avassallan leyes  
A la que nace Reyna.  
Dos Tortolas ofrecen,  
Que sirvan con fineza;



Al Niño con arrullos,  
 Y al Alva, por honestas.  
**Al Niño**, que lloraba,  
 Las Tortolas alegran;  
 Que pucheros con aves  
 Mas sazonados eran.  
**Cumplidos** son los días,  
 Y en lo que les presentan,  
 Quisieran que el Regalo  
 Tambien cumplido fuera.  
**Con Candelas** alumbran,  
 Y es accion indiscreta  
 Buscar al Sol con luces,  
 Y al Alva con candelas.  
**Del Serafin** las Hijas  
 A su Reyna hacen Fiestas;  
 Que siempre fue MARIA  
 De Serafines Reyna.  
**Si Clara** alverga à Christo,  
 Y à Dios MARIA alverga,  
 Sea MARIA Aurora,  
 Clara la Aurora sea.  
**Pues son MARIA**, y Clara  
 Tan parecidas, tenga  
 Cinco letras MARIA,  
 Y Clara cinco letras.  
**Aunque murió** el Pioftré,  
 No perdonò la Fiesta,  
 Que quando se moria  
 Le dieron su Candela.  
**Reciba**, pues, MARIA,  
 Si la ofrecieren, ceras  
 Que si dieren Rosarios,  
 A Dios daràn la cuenta.  
**A la Aurora** agassajan,  
 Por que à su Casa buelva;  
 El Cura con Regalos,  
 Y el Juez con su Encomienda.

A LA FIESTA DE NUESTRA  
 Señora del Rosario de  
 Alcalà.

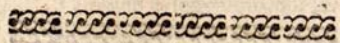
*Y Translacion al nuevo Transparente;  
 que librò Francisco Brabo su Piof-  
 tre, celebrandola con inventivas  
 de cohetes, y fuegos; y demàs cir-  
 cunstancias, que expressa el*

ROMANCE.

**O** Y vn Francisco hace Fiesta  
 En la Casa de Domingo;  
 Que siempre andan hermanados  
 Dominicos, y Franciscos.  
**A MARIA** del Rosario  
 Vn Transparente la hizo;  
 Y como es Flor, la trasplanta  
 Oy à mejor Paraíso.  
 Hace hermosos Transparentes;  
 Y no es el menor prodigio,  
 Que se ande transparentando  
 Vn hombre, que es tan rollizo.  
**A fabricar** en los Templos  
 Tan inclinado le miro,  
 Que aunque es Seglar, ha tirado  
 Por la Iglesia, en edificios.  
**Lo que le ofrece** à MARIA,  
 Como es Mercader tan fino,  
 Tòdo es nuevo, pues sacado  
 Todo de la Tienda tra sido.  
**Aunque fueron** los cohetes  
 En el Curso nuevecitos,  
 Anoche à cobrar Patentes  
 No llegaban los Antiguos.  
**A competir** las Estrellas  
 Subieron los boladizos,  
 Y de no llegar, estaban  
 Para dar vn estallido.



Los Fuegos hechos adrede  
 Para el caso, hicieron ruidos;  
 Y fue mucho no hacer mal,  
 Siendo los fuegos hechizos.  
 En inventar nuevos Fuegos  
 No es nada lerdo Francisco,  
 Pues al punto daban lumbre  
 Las diligencias que hizo.  
 El Altar, a todas luces  
 Salió tan curioso, y rico,  
 Que quitarle el Vitor, fuera  
 Quitar del Altar el Vitor.  
 Bien muestran las colgadas  
 En su riqueza, y aliño,  
 Que siempre los Mercaderes  
 En buenos paños se han visto.  
 En las Cuentas del Rosario  
 Cobrará en gloria Francisco;  
 Por que Dios paga el alcance,  
 Si hace MARIA el recibo.  
 Y en fin, los buenos Cofrades  
 Son los Legos Dominicos,  
 Pues tienen con el Rosario  
 Pater noster, y buen Vino.



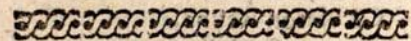
A LA TRANSLACION DE  
 Nuestra Señora de la Soledad en  
 Alcalá; y à las circunstancias  
 que dirán las

*Seguidillas.*

**O**Y, para trasladaros,  
 Aurora Pura,  
 Pues sois Ave de Gracia,  
 Dadme vna Pluma.  
 Vna Corte es la Iglesia  
 Donde oy os ponens;  
 Que donde está la Reyna  
 Allí es la Corte.

Con ver vuestra Capilla,  
 De vn Cielo gozan,  
 Porque en viendo à MARIA  
 Yà no ay mas gloria.  
 En la vieja Capilla  
 Os vieron Reyna,  
 Con no ser delinquente;  
 Pedir Iglesia.  
 Presentaos al Templo  
 Aurora bella,  
 Y tendreis muchas Joyas;  
 Pues os presentan.  
 Tienen los Albañiles  
 Fixa la Gloria,  
 Porque el Cielo se gana  
 Con buenas obras.  
 Tan devotos obraron  
 En este Templo,  
 Que por Dios trabajaban;  
 Y su dinero.  
 Que las manos de valde  
 Ponen, confiesan;  
 Y no ponen las manos,  
 Ni aun quando rezan.  
 Quando tarde venian  
 Se disculpaban  
 Con MARIA, diciendo;  
 Que iban al Alva.  
 Las limosnas los Padres  
 No las querian;  
 Pero echàmelo, dicen;  
 En la Capilla.  
 Oy à rodos MARIA  
 Paga con perlas,  
 Que si lagrimas corren;  
 Paràn Estrellas.  
 Los Dançantes el llanto  
 Mucho celebran,  
 Con ser gente, que al agua  
 Nunca hacen fiesta.

Dèmons fin con el Bayle  
De las Gitanas,  
Y otro nudo à la bolsa  
Mientras que baylan.



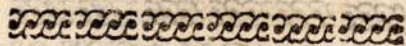
LA NUESTRA SEÑORA  
de la Soledad, de la Vitoria  
de Alcalà.

*En la Novena que salió su Magestad  
por agua; y aviendo llovido, la  
boloieron à su Capilla.*

ROMANCE.

**B**ien se conoce que sois  
MARIA Luna sin mancha,  
Y Luna, que en este Quarto  
Entrais, y salis con agua.  
Viendo que regais los panes,  
Festivo el Pueblo os aclama  
Fuente de Misericordia,  
Con ser el Mar de la Gracia.  
Pues por Vos se ha visto el Campo  
Bañarse en agua rosada,  
MARIA, en favorecernos  
Podeis echar toda el agua.  
Agua, y pan piden los pobres,  
Ved que la Semana Santa  
Salis en el Viernes Santo,  
Que es dia de pan, y agua.  
De dos cosas muy opuestas  
Adolecen las cevadas,  
Pues sobre estar muy pequeñas,  
Dicen, que están espigadas.  
Que à espigar lleguen los trigos  
Los Labradores encargan,  
Pues si no cogen espiga,  
Tampoco cogerán raspa.

Ved que perecen los pobres;  
Si el trigo no se abarata,  
Y que el pan sube à las nubes;  
Si al pan las nubes no baxan,  
Mirad Señora, que siempre  
Se comen peces en Casa;  
Y donde está el signo Piscis  
El signo Aquario no falta.  
Hasta la plaçuela os tiene  
Oy Fray Isidro aseada;  
Que à su cuenta està el barrerla;  
Y à la vuestra està el regarla.  
Para trazar los Altares  
Los Carpinteros le llaman;  
Porque es lindo Afferrador;  
Y tiene muy linda traza.  
Puso vna fuente de vino  
Donde sus camisas lava;  
Y si lava como cuela  
Tendrà linda ropa blanca.  
Y en fin, por su Reyna el Cielo  
Con nuevas libreas salga,  
Y dexando el azul rafo  
Vista chamelotes de aguas.



A NUESTRA SEÑORA  
de la Soledad.

ENDECHAS.

**H**umanos, en las penas  
De MARIA gemid,  
Porque es, viendo su llanto;  
Especie de traycion, el no sentir;  
Llorad, gemid.  
Si en la Muerte de Christo  
Las piedras tienen lid,  
De MARIA en las manos  
Se cruza el Alabastro, y el Marfil;



El Cielo se desnuda  
Del celeste Tabi,  
Y de tinieblas hace  
Capuz, que muerto el Sol se ha  
de vestir:

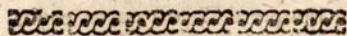
Llorad, gemid.  
Dichosa muchas veces  
El Alma, que al sentir  
Del Aurora las perlas,  
Sin mas sin llora, q̄ llorar sin fin.

Teniendo sin dolores  
El Parto mas feliz,  
Si faltan al nacer  
El Sol, se los duplica en el  
morir:

Llorad, gemid.  
Por que la aflijan menos;  
Con sus penas partid;  
Que en nobles sentimientos,  
Del sentir, no ay distancia al  
ver sentir.

El Clavo, que en MARIA  
Supo tambien herir,  
Si por barbaro es rudo,  
Tambien es ingenioso, por sutil:  
Llorad, gemid.

Llorar al Sol difunto,  
Es de su pena ardid,  
Por que el Sol no la enxugue  
El llato à la Divina Emperatriz  
Llorad, gemid.

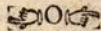


▲ NUESTRA SEÑORA  
de la Soledad.

ROMANCE.

AL pie de vn cruzado Leño  
Oy està llorando à Christo

El Alva del mejor Sol,  
La Madre del mejor Hijo.  
En su Soledad se mira  
De pies, y manos herido;  
Mas al yerro del Christiano;  
Que à los Clavos del Judio.  
Sola se mira en la pena,  
Siendo su mayor martyrio  
El que ninguno agradezca  
Vn bien, que à tantos se hizo.  
Como es Mar de Gracia, vierten  
Cristales sus dos Zafiros;  
Que para los pecadores  
Es cada perla vn Bautismo.  
Oy es el dia primero,  
Que en mysterioso prodigio  
Se vè, quando muere el Sol,  
Verter el Alva rocio.  
Aunque se lava en su Aljofar,  
Es vn Espejo tan limpio,  
Que en èl no se viò jamàs  
El Original delito.  
Por que no parlan su pena  
Dos arroyos cristalinos,  
En la nieve de su Rostro  
Se congelan à suspiros.  
Como es Estrella del Cielo;  
Oy nos descubre el camino  
Por donde los pecadores  
Caminen arrepentidos.  
Y en fin, Soberana Aurora;  
Con vuestros ojos benignos  
Alumbrad al que os felseja  
Para que acierte à servirlos.

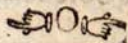


A LA COLOCACION  
de Nuestra Señora de la Soledad,  
que se venera en el Convento  
de los Minimios de San  
Francisco de Paula  
de Madrid.

## ROMANCE.

Vuestra Procefsion, MARIA,  
Ya pafsò, pero fue en blãco;  
Y si no fue de esta fuerte,  
Digo, que me llamo à engaño.  
Ricos brocados colgaban,  
No con rachelas, con clavos;  
Y tambien los dueños, como  
Si los colgãran, se holgaron.  
Mas de docientos Pendones  
Lucidísimos facaron;  
Solamente el de los Sãstres,  
Que estaba vn poco tomado.  
Los niños de la Doctrina,  
Todos por cantar rabiaron;  
Que son los mas de la Piedra,  
Pero ninguno del Canto.  
Con Cruces de sus Parroquias  
Los Sacristanes cantando,  
Por vna cera vinieron,  
Y por otra cera echaron.  
No quitaban de las hachas  
Los ojos, porque estos diablos  
Desde que se vsan las velas  
Hurtan en todos los Cabos.  
Los Capuchinos vinieron  
De pie, y de pierna descalços,  
Y à los de San Gil les iba  
Como à tres con vn çapato.  
El concurso Religioso  
Podia Roma embidiarlo,

Que aunque no ibã Cardenales,  
Iban muchos Padres Santos.  
Con cien hachas estuvimos  
Los Cofrades del Parnaso;  
Que vamos siempre à encen-  
dellas,  
Y nunca à pagallas vamos,  
Los Gigantes de la Villa  
A las Gitanas honraron  
En la Procefsion; que siempre  
Son grandes Cortefanazos.  
Dançantes, y Gigantones  
Parecian, bien mirados,  
A los dos Carabancheles,  
El de Arriba, y el de Abaxo;  
Sobre cada Altar se hacian  
Lenguas los Beneficiados,  
Pero los Capones fueron  
Quienes mas cacarearon.  
Huyo Aparadores ricos,  
Y los Curas se alegraron,  
Porque solo el pie de Altar  
Valia muchos ducados.  
Sobre componer la gente  
Iban todos rebentando;  
Y en su Soledad MARIA  
Se iba mano sobre mano.  
Por las calles con olores  
De incienso la agasfajaron;  
Que para echado en la lumbre  
Es el presente estremado.  
Quebròse la Procefsion,  
Porque el Cielo à pocos pãssos  
Vistiò el chamelote de aguas,  
Y se quitò el azul manto.



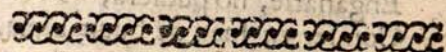


INTENTA PROBAR, QUE LA  
sympatia del dolor mueve mas  
eficazmente à devocion, en la  
Sagrada Imagen de Nuestra  
Señora de la Soledad, que  
en otras Imagenes.

## DECIMAS.

**E**L Sol, Luminaria hermosa,  
Aunque nace cada dia  
Entre llanto, y alegria,  
Solo en el Cristal reposa:  
El Alva mas mysteriosa  
Se vió en afectos neutral,  
Y entregandose al Raudal,  
De alegria se enagena:  
Luego es mas noble la pena  
En el sentir del Cristal.  
Quiere la Aurora lucir,  
Y en cuna de Rosicler  
Llanto comienza à verter  
Antes que llegue à reir:  
Alva del mejor Zafir  
Vierte MARIA Raudales,  
Sin dár de risa señales;  
Pues aunque en dulces desmayos  
La corona el Sol con Rayos,  
No se enxugan sus Cristales.  
La Rosa entre Clavellinas  
Sobre el tronó del Rosal,  
Esconde Purpura Real,  
Y se corona de espinas:  
Providencias son Divinas,  
Que en MARIA se atesoran,  
Flor de Caridad la adoran  
Entre alegria, y rigores,  
Y como vive à Dolores,  
Solo espinas la enamoran.

El Sol, con el negro manto,  
Quando parte, al Mar avisa,  
Y el Cristal, que nace risa,  
Le recibe como llanto:  
Entre alegria, y quebranto  
Hace eleccion del pesar:  
Luego es mas de ponderar  
En este Mar de Pureza  
El afecto de tristeza,  
Por Alva, Sol, Rosa, y Mar.



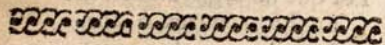
## A SAN JUAN BAUTISTA.

## QUINTILLAS.

**L**A vida quiero contar  
(Por que à los oyentes  
quadre  
Esta Fiesta singular)  
De aquel, que supo dançar  
Desde el vientre de su madre.  
Por que no arguyan despues  
En si fueron tres, ò dos,  
Lo que yo se decir es,  
Que aunque fueron dos, ò tres,  
El fue el primer Juan de Dios.  
Vna cosa bien estraña  
Dirè, si me dan oïdo;  
Y es (aunque nada le daña)  
Que naciendo en la Montaña,  
Fue Juan de Dios conocido.  
El viejo padre, à su ruego  
Destrabar la lengua pudo,  
Con q̄ à Dios gracias dió luego;  
Y aunque parece de Ciego,  
No es sino copla de Mudo.  
Desde sus primeros años  
Fue Predicador experto  
Contra el diablo, y sus engaños;  
Pcio



Pero los primeros años  
 Fue predicar en Desierto.  
 No tuvo por cosa fea  
 Andar, para ser bien quisto,  
 En la Ciudad, ni en la Aldea,  
 Siendo de la Sangre Hebrea,  
 Con el Abito de Christo.  
 Fue de condicion sincera,  
 Y en esto llevò la Palmas;  
 Mas aunque el diablo quisiera  
 Engañarle, no pudiera,  
 Con ser vn Juan de buen alma.  
 Alabò la Castidad  
 A vn Rey, por que se provoque  
 A dexar cierta amistad;  
 Por que siendo la Verdad,  
 No temia Rey, ni Roque.  
 Por guardar el juramento  
 El Rey, con grande entereza,  
 En vn obscuro aposento  
 Le hizo dançar de cabeça;  
 Con lo qual se acabò el cuento.



AL PATRIARCA S. JOSEPH.  
 Villancico.

*Estrovillo.*

**R**uy señor, que bolando vàs  
 Trinando purezas, cantando  
 favores,

No cantes mas,  
 Por que penas, y glorias me dàs:  
 Pero no, que si cantas amores,  
 Presto en Joseph los veràs.

C O P L A S.

Si los zelos son temor  
 De perder lo que se quiere,

El que à Joseph no tuviere  
 No sabe, que es casto amor:  
 En la Vara, con su flor,  
 Tuvo sus castos amores,  
 Y con tener muchas flores,  
 Fueron sus virtudes mas.  
*Repet.* Ruy señor, que bolando vàs  
 Trinando purezas, cantando  
 favores,

No cantes mas, &c.

Vn Joven le habla en lo cierto;  
 Y à su cuidado rendido,  
 Joseph vino à ver dormido  
 Lo que no pudo despierto:  
 Busca en las tormentas Puerto;  
 Por que le dixo Gabriel:  
 Tu Esposa darà vn Clavèl,  
 Y JESUS le llamaràs.

*Repet.* Ruy señor, que bolando vàs  
 Trinando purezas, cantando  
 favores, &c.

Joseph à temer empieza,  
 Y vn Angel le ha segurado  
 Que vive Dios Encarnado  
 De MARIA en la Pureza:  
 Alaba en Dios la fineza,  
 Por lo que al Angel oyò,  
 Por que Joseph lo creyò,  
 Por no ser como Thomàs.

*Repet.* Ruy señor, que bolando vàs  
 Trinando purezas, cantando  
 favores, &c.

La soberana noticia

Diò à Joseph tanta eficacia;  
 Que lo que en Maria es gracia;  
 Creyò como de justicia:  
 Con Estrella mas propicia  
 Luces le apura al Cordero;  
 Que Joseph, por Carpintero;  
 Echa al Mysterio el compas.



*Repet.* Ruy señor, que bolando vās  
Trinando purezas, cantando  
favores, &c.

Oye Joseph entre sueños  
Lo que el Angel le alumbrò,  
Y despierto conociò,  
Que los sueños no son sueños:  
Viò que son del Cielo empeños,  
Y no discute, por que  
En los Mysterios de Fè,  
El que ignora, sabe mas.

*Repet.* Ruy señor, que bolando vās,  
Trinando purezas, cantando  
favores, &c.

De su sueño considera,  
Que es verdad calificada,  
Que siendo dicha soñada,  
Fue mucho ser verdadera,  
Como el Sol por vidriera  
Dios toma el humano Sèr:  
Pero si al Sol quieres ver,  
A sus rayos cegaràs.

*Repet.* Ruy señor, que bolando vās  
Trinando purezas, cantando  
favores, &c.

Viò Joseph, de luces lleno,  
Que por Madre, y Virgen sabe  
Lo que en el Cielo no cabe,  
Guardar MARIA en el Seno:  
Del Mysterio estaba ageno,  
Y en las guerras que movia,  
Como es Paloma MARIA,  
Le anuncia à Joseph la Paz.

*Repet.* Ruy señor, que bolando vās  
Trinando purezas, cantando  
favores, &c.

No cantes mas,  
Por que penas, y glorias mē  
das, &c.

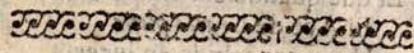
AL MISMO SANTO.

ROMANCE.

Oyganme cantar de gusto,  
Que si me ayuda el Poeta;  
Dirè de Joseph prodigios,  
Y de su Esposa bellezas.  
Aquel, que llamaron Justo,  
Porq̄ en Dios, y en su conciencia  
Tuvo vn genero de vida,  
Que avia de ser eterna.  
Noble fue de officio, y sangre,  
Pues probado ambas limpiezas;  
El era de la Montaña,  
Y su officio de la Sierra.  
El que quando el Verbo quiso  
Vestir nuestra humana tela,  
Diò, para ayuda del corte,  
Su Vara de Primavera.  
Aquel à quien ( Dios mediante )  
Por sus escogidas prendas,  
Se declarò, que podia  
Ser Esposo de la Reyna.  
El que celebrò su Boda  
Con Dispensacion tan nueva;  
Que le ayudò el ser casado  
A que fuesse de la Iglesia.  
El que quando el *Verbum Caro*  
El *Avè de Gracia plena*  
Havo concebido en luces,  
A él se nacieron tinieblas.  
El que no llegò à malicias  
Lo que passò de sospechas,  
Por que piensa que se areve,  
Aun quando teme, que piensa.  
El que à la dicha del sueño  
Antes cree, que despierta,  
Rindiendo la Fè dormida,  
Para que fuesse mas ciega.



El que vió, al venirse el Cielo  
Sobre la haz de la Tierra,  
Vn Pesebre todo paja,  
Y vn Grano todo Cosecha.  
El que hizo Corte, y Palacio  
De su casa, y su pobreza,  
Sirviendo à dos Magestades  
Con sus muchas Excelencias.  
El que con aquello poco  
Que rendian sus tareas  
Agotaba de regalos  
La Isla de la Madera.  
El que JESUS, y MARIA,  
Que son por naturaleza  
Para todos de precepto,  
Fueron para él de obediencia.  
A este, pues, vuestros Esclavos  
Oy, Señor, dan vna muestra,  
Aun en lo poco que sirven,  
De lo mucho que desean.  
A Joseph, como Patrono,  
En dedicarle esta Fiesta  
Los Esclavos se señalan,  
Siendo así, que no se yerran.  
Y os acuerdan la comida  
Que os dió, Señor, por que sea  
Enalçada la inefable  
Memoria de vuestra Cena.



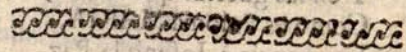
A LA FIESTA DE S. JOSEPH,  
con la circunstancia de aver re-  
novado el Piofre la Capi-  
lla del Santo.

ROMANCE.

A Tençion, que oy de Joseph  
Las glorias cantar intento;  
Mas há de ser, si el compas

Echa el Santo Carpintero,  
Para Esposo de MARIA  
Le eligió Dios ab eterno,  
Santo, y Noble juntamente  
Con humildad, y bårreno.  
Informado de los ojos  
Tuvo de su Esposa zelos;  
Pero viendola tan Pura,  
Siempre dixo: Aqui ay Mysterio:  
En sueños, de estas congoxas  
Dicen le sacó vn Mancebo,  
Que sin duda fue algun Angel,  
Pues le sacó de este aprieto.  
Obediente le servia  
Jesvs, y en sus ombros tiernos;  
Enfayandose amoroso,  
Le llevaba los maderos  
Lo que ay de nuevo en la Fiesta  
Lo conocerán en viendo  
La obra de la Capilla,  
Porque esto es lo que ay de  
nuevo.

Despues de andar el Piofre,  
Para salir de su empeño,  
Buscando medios, y quartos,  
Queda sin quarto, ni medio.  
En pago Joseph promete  
Darle la Glotia; y sospecho,  
Que tiene à Dios de su mano  
Quien manda tanto en el Cielo.



AL PATRIARCA S. JOSEPH.

ROMANCE.

Escuchen todos la vida  
De aquel Carpintero Santo;  
Que rogando à Dios estaba  
Siempre con el mazo dando.



Al Niño Dios enseñaba,  
 Y si tomaba en la mano  
 Las herramientas el Niño,  
 Se lastimaba en los clavos.  
 Solian andar desnudos;  
 Que en la tienda del trabajo  
 Trataron de labrar raxas,  
 Y nunca labraban paños.  
 El hacer postigos fue  
 Lo que le traxo alcançado,  
 Pues para cumplir, andaba  
 Por puertas algunos ratos.  
 Dicen, que es Arte de ingenio;  
 Los Carpinteros, muy vanos,  
 Sin ver que tiene el oficio  
 Razones de pie de banco.  
 Por sustentar à Jesus,  
 Con la sierra, de ordinario,  
 Daba en trabajar, y à Dios  
 Le ofrecia sus trabajos.  
 Su Esposa, aunque fue muy Casta,  
 Se sintió con vn preñado,  
 Y yo creo que por obra  
 Fue del Espiritu Santo.  
 Si quiere apurar Mysterios,  
 De mas de marca encumbrados,  
 Estudie à Juan, que no siempre  
 Ha de trabajar en Marcos.  
 Enseñando à Dios à andar  
 Joseph, escusò de gastos;  
 Que el Niño, por hacer pinos,  
 No gastò en madera vn quarto.  
 Y en fin, con tan grande estremo  
 Del Oficio se pagaron  
 Joseph, y el Niño, que oy es,  
 Y no falen de Retablos.  
 Al Patriarca celebran  
 Hijas del Carmelo Santo,  
 Que saben muy bien juntar  
 Honra, y provecho en vn Saco.

Nota al Lector.

La Vida de San Geronimo, que se sigue en Redondillas joco-serias, es tenida por el Numen fecundo, y festivo del Maestro Leon, y lo parece en muchos conceptos, y frases; pero no lo podemos afirmar absolutamente, ni nos atrevemos à quitarle este honor, omitiendola en sus Escritos, ni usurparle (si otro fue el Autor) à quien lo fuese: y assi nos ha parecido incluirla con el mismo Epigrafe, y metodo, que corre en impressiõ suelta, corregida aora de algunas erratas, que contenia.

VIDA DEL DOCTOR

Maximo de la Iglesia San Geronimo.

Escrita en Redondillas joco serias, sacada de sus mismos Escritos, y de las Historias, que de este gran Cardenal se ballan impressas.

CANTO PRIMERO.

Su Puericia, y Adolescencia.

**A**L Maximo Doctor Santo  
 Quisiera cantarle, y bien,  
 Pues no ay otro Santo à quien  
 Le quadre mejor el Canto.  
 Bien es, que en metrica estancia  
 Ecos à mi pleçto des;  
 Que quien tan templado fue  
 Harà buena consonancia.  
 Logro es muy à mi medida  
 Querer su Vida cantar;  
 Que si vida he de buscar,  
 No ay mas excelente vida



No seré en todo tan serio,  
 Que estimulé algún horror;  
 Y así templaré el rigor  
 Con castigos de Jaso-serio.  
 Bien pudiera en grato afán  
 Reducirme à cultos modos;  
 Mas yo escribo para todos,  
 Acierte, ò no Montalvan.  
 Tu Desierto (ò Santo mio)  
 Ha de ser oy mi Parnaso;  
 El nectar, no del Pegaso,  
 Que esse à tus ojos le fio.  
 Vaya de Canto, y veloz  
 Esplaye acentos sin mengua,  
 La cytara de mi lengua,  
 Y el acento de mi voz.  
**N**ació, pues, en feliz dia  
 Gerónimo en Elstridón:  
 Ya me insta la suspensión,  
 Que el nòbre me hace armonia.  
 Ley Sagrada, es muy seguro,  
 Dice su nombre, y no en vano,  
 Pues de este Sol es la mano,  
 Que señala lo futuro.  
 Sus padres fueron crisol  
 De nobleza, pues que fueron  
 Tan claros, que al Orbe dieron,  
 Y à la Iglesia, en fin, tal Sol,  
 De Lugares, si se apura,  
 Señores los vengo à hallar;  
 No los nombro, por no estár  
 Expressos en la Escritura.  
 Mucha materia ofrecia  
 La educacion de este Infante;  
 Mas pasémos adelante,  
 Que esto todo es niñeria!  
 Sus padres, bien que con llanto,  
 Le embiaron con gran decencia  
 Donde ay santidad, y ciencia,  
 Porque salga Docto, y Santo.

Fue à Roma con el cuidado  
 De hallar puerto allí seguro,  
 Y entrando el Joven bien puro,  
 Salio de allí bautizado.  
 De las Ciencias pasó listo,  
 Nada escaso, los ymbrales;  
 Que en las Artes liberales  
 Fue el mas liberal, que he visto.  
 Su esclavo fue en su verdor,  
 Pero afido à otras aldavas,  
 Al cabo las hizo esclavas  
 De otra Ciencia superior.  
 De esta diligencia en pòs,  
 Dexando los entes muebles,  
 Puso con anhelos nobles  
 El objeto todo en Dios.  
 Diò incremento à este tesoro  
 La Historia, y Cronología;  
 Que es, sobre la Theologia,  
 Otro tanto azal sobre oro.  
 En las Fiestas, con fervor,  
 Y ojos del alma despiertos;  
 Iba à holgarse con los muertos;  
 Que duermen en el Señor.  
 No eran sus ocios frustraneos  
 En tan peregrina calma,  
 Buscando luz à su alma  
 En obscuros soterraneos:  
 Que fue virgen, lo predicen  
 De indicios mil muchas sobras;  
 Que aunque lo calla en sus Obras,  
 Sus obras mismas lo dicen.  
 Lirio cardeno entre flores,  
 No candido, dicen fue;  
 Pero quien lo dice, à fè  
 Que entiende bien de colores.  
 En su silencio achacosas  
 Fundan pruebas, y no ven,  
 Que à su modestia no es bien  
 Hacer muestra de essas cosas.



Partió à Francia, y con agrados,  
Y diligencias no serias,  
Buscando buenas materias,  
Sacò muy buenos traslados.

En Poytiers con atencion  
Tratò con su Obispo; y tanto,  
Que viendo à Hilario tan Santo,  
Ser propuso vn Hilarion.

En sus Obras, gravedad,  
Con ingenio reconoce,  
Admirando en cuerpos doce  
Sin cuerpo vna Trinidad.

Su penitencia estrenò  
A orillas del Rheno vndoso,  
Ensayando con Bonoso  
La que despues emprendiò.

Alli sus alientos mide,  
Para que despues assombre,  
Saliendo Angel, siendo hombre,  
En teatro de Calcide.

Bolviò à su Patria; y es cierto  
Sus padres, segun colijo,  
Viendo en su casa à su hijo,  
Que vieron el Cielo abierto.

Mas hallando en sus arcanos  
De ausencia nueva ocasion,  
El padre con turbacion  
Tomò el Cielo con las manos.

Aviale con voz rendida  
Acabado de decir,  
Que à ser Monge se avia de ir,  
Y à darse à vna buena vida.

Viendo en su gozo tal quiebra,  
Todo es pasmo, y suspensiones;  
Que de Geronimo acciones,  
Solo el pasmo las celebra.

Y asiendole en laço estrecho,  
Dice con voz tartamuda  
(Palpitandole, quien duda,  
El coraçon en el pecho:)

Classe I.

Què es esto hijo? què imprudencia  
Te alienta? què crueldad,  
A hollar la Paternidad  
Por Monacal Reverencia?  
Si Eusebio, segun verdad,  
Piedad significa, y yo  
Soy Eusebio, como no  
Eres hijo de piedad?

De alli à poco (ò dolor fiero!)  
Dice, mudando el compàs,  
Con serio semblante, y mas  
Que vn Emperador, Severo:  
Ea rapàz, tened sèssò:

Què Ciencia es la q̄ aprendisteis?  
Las Facultades que oisteis  
Os dãn facultad para esso?

Sacad el pie del abismo  
De aqueße imprudente anhelos  
Ved que por buscar el Cielo  
Ofendeis al Cielo mismo.

La obediencia, y castidad,  
Que à Dios quereis ofrecer;  
Aqui la podeis tener  
Rendido à mi voluntad.

A esto, con voz mesurada  
Replica el Joven experto:  
Tambien Geronimo, es cierto  
Significa Ley Sagrada.

Y asi, señor, vedlo vos (que)  
(Si es bien que el nombre me lie:  
Si ay ley humana, que obligue  
A posponer la de Dios.

El padre templando enojos,  
Para mejor conquistarle,  
Detenerle, y ablandarle,  
Suelta la presa à sus ojos.

Pues la madre, echando el sèllo  
A tan tierna contricion,  
Creo tomò en la ocasion  
La ocasion por el cabello.

O Joven fuerte, en què estrecho  
 Tráce os hallais! què prisiones!  
 O què alhagueños harpones  
 Atraviesan vuestro pecho!  
 Pero alfin con mansedumbre,  
 Y celestial fortaleza  
 De su ingenio, con destreza  
 Templò algo la pesadumbre.  
 Y del padre, à la verdad,  
 Probando docto su intento,  
 Convenció el entendimiento,  
 Pero no la voluntad.  
 Padres, no os canséis los dos  
 (Vino el hijo à resolver)  
 Dios me llama, esto ha de ser,  
 Pues me ofreci à Dios, à Dios.  
 Aquí si que exprimíò fuerte  
 La prensa sus coraçones;  
 Y el llanto en inundaciones  
 Por quatro fuentes se vierte.  
 Viendo su anhelo cruel  
 De ausencia en tan triste amago,  
 Toda la casa (què estrago!)  
 Se le cayò alli sobre èl.  
 La hermana en tanta orfandad,  
 Y à tierna, y à con enojos,  
 Le despide de sus ojos  
 Saetas de la hermandad.  
 Los Esclavos con ternura  
 Salen luego de trabès,  
 Y echandosele à sus pies  
 Lloran su negra ventura.  
 Y à pausas de sus raudales,  
 Dice el padre: No ha de ser,  
 Que yo te he de defender  
 De la puerta los vmbrales.  
 No en la voz lo dicho cessa,  
 Pues su ancianidad ajando,  
 Apenas lo dixo, quando  
En el vmbra! se atraviesa.

Què haria el hijo (no ay razon  
 Que baste à darlo expressado)  
 Viendo al padre atravesado  
 Allí, y en su coraçon?  
 Pero como no le quadre  
 Verle su intento estorvar,  
 Para mejor se salvar,  
 Saliò salvando à su padre:

## CANTO SEGUNDO:

*Juventud del Santo.*

**G**eronimo vitorioso,  
 Con acertado desmàr  
 Saliò como otro Abrahan;  
 A destierro mas honroso.  
 Lustrò la Grecia, y saliò  
 En Filosofia experto;  
 Y en lo de *Anima*, es muy cierto  
 Fue mas donde aprovechò.  
 Mil tierras passò constante,  
 Y su gran provecho escucho;  
 Contra otros, que andã mucho;  
 Y no dãn passo adelante.  
 Monge se hizo, y aqui obrò  
 Su derecho reservando,  
 Pues la Iglesia edificando;  
 Vna Capilla eligiò.  
 Supo bien la Moral ciencia;  
 En que saliò consumado;  
 Oygan por muestra vn Tratado;  
 Que diò à luz, de *Penitencia*.  
 Al Mundo, y sus padres muerto;  
 Se partiò à vna opaca Selva,  
 Y el tratarle de que buelva,  
 Es predicar en desierto.  
 Bienes muebles, no nos cuentan  
 Llevassè en esta ocasion,  
 Que todos sus bienes son  
Raices, que le sustentan.



Tan pobre en Syria se hallò  
 De casa, y otros pertrechos,  
 Que con vn canto à los pechos  
 Vna cueva se tomò.  
 Y què cueva? ò como assombra,  
 Y me estimula, pensando,  
 Como se va allí fraguando  
 Luz tanta entre tanta sombra!  
 Mas si hace vn retrato fiel  
 De santidad, bien lo emprende,  
 Pues que de la sombra pende  
 Toda la luz del pincel.  
 No indulta la pesadumbre  
 Del hambre su gran rigor:  
 Lo asfado, ni por olor:  
 Lo cocido, ni por lumbre.  
 Por semanas se estendia  
 Su ayuno, si bien lo nuestro;  
 Pero el Pan del Padre nuestro,  
 Effè era de cada día.  
 Calla la comida, al ver  
 Que sus marfiles no la hallan;  
 Que vnos por no comer callan,  
 Y otros callan por comer.  
 Santo mio, què aspereza!  
 Confusion, y horror me dais;  
 O es que por hambre intentais  
 Rendir essa fortaleza.  
 O què Angelicos anhelos!  
 Pues passais, en conclusion,  
 Divino Camaleon,  
 Con el aura de los Cielos.  
 Con Tulio, y Plauto, entre gualdas  
 Tratava, de que ay testigos;  
 Mas yo reniego de amigos,  
 Que no guardan las espaldas.  
 Con estos era su vicio,  
 Poniendo à su sueño dieta;  
 Pero al cabo vna Trompeta  
 Le açabò de poner juicio.

Por Ciceròn se privaba  
 Del nectar de la Escritura;  
 Ay mas linda travesura?  
 Què gentil libro tomaba!  
 Dicen fue en estos desvelos  
 Muy venial su destino:  
 Lo que veo es, que le vino  
 Vn castigo de los Cielos.  
 Que allà fue llevado, es llano;  
 Y el Juez sin ningun cariño  
 Le preguntò como à vn niño:  
 Venid açà, sois Christiano?  
 De aquesta pregunta en pòs  
 El Reo, el rostro inclinandò;  
 Respondiò tartamudeando:  
 Si, por la Gracia de Dios.  
 Mentis, dixo el Juez; yo sè  
 Que os lo acusa el coraçon;  
 Vuestra Fè està en Ciceròn;  
 Muy Gentil Christiano, à fe:  
 Mandòle luego açotar,  
 Y los Ministros lo hicieron;  
 Y tales golpes le dieron,  
 Que al fin vino à despertar.  
 O què noble educacion,  
 Con pasmo de los Abisimos;  
 Pues los Serafines mismos  
 Le açotan por la leccion!  
 No admiro possèa el suelo;  
 Aunque si, el que mercediò  
 Vn tal Doçtor, que aprendiò  
 Con disciplina del Cielo.  
 Que sangre le hagan brotar  
 En la Gloria, casi muerto;  
 Es tremendo caso! cierto,  
 Que està el Cielo irregular.  
 Su sangre, por que le place,  
 Christo derramò en el suelo;  
 Pero verterla en el Cielo,  
 Solo vn Geronimo lo hace.

De este trance es bien que notes  
 Que algunos se están burlando;  
 Y es, que como están soñando,  
 No perciben los açotes.

Leccion de Canto le diò  
 El Cielo, segun sospecho,  
 Que como tenia buen pecho  
 Al Canto se aficionò.

Entre los Coros se hallaba  
 De Angeles, segun de si  
 Lo dice el Santo, y alli  
 Como vn Angel lo cantaba.

Que aunque austero se conserva  
 En su llanto, y desnudèz,  
 Creo que el Santo tal vez  
 Pisaba muy buena yerva.

Decia en dulces acentos,  
 Que prorrumplia á su Dios:  
 Correrèmos de ti en pòs  
 Al olor de tus vnguentos.

Y es, que como herido està,  
 Busca el remedio su anhelo;  
 Que para llagas del Cielo  
 No ay vnguentos por acá.

Alli ( si lo advierto bien )  
 Se graduò con maravilla  
 De Maestro de Capilla,  
 Con plaza en la de Belèn.

Que si en razon lo computò,  
 Plaza que à Angeles se diò,  
 No la pudo suplir, no,  
 Otro mejor substituto.

Orando con fervor raro  
 Passaba, segun se aprueba,  
 En lo obscuro de su cueva  
 Las noches de claro en claro.

Sin duda obliga este empeño  
 A que el juicio se desmande;  
 Que vna vigilia tan grande  
 Parece cosa de sueño.

A quien no pasina, y desvela  
 De vn tal desvelo tal cruz?  
 Que es menester mucha luz  
 De Dios para tanta vela.

Con vn guixarro en su ruego  
 Su carne heria mortal,  
 Y como era pedernal,  
 Guerra hacia à sangre, y fuego;

Y en contiendas repetidas,  
 Creo que al Sol se las jura,  
 Pues que las carnes que el cura  
 Las enferma con heridas.

Ea ilustre Gedeon,  
 Pues te aprestas al combate;  
 Quiebra esse barro en que late  
 Luz, para mas noble accion.

Que si vencer solicitas  
 Con Trompeta, y luz, veràs  
 Que el triunfo conseguiràs  
 De Heresiarcas Madianitas.

A puro açote, à mi vèr,  
 Para Doctor se examina,  
 Pues toda su disciplina  
 Enseñança vino à fer.

Aunque dança desembuelta  
 De hembras tal vez le acosaba;  
 Todo aquel bayle paraba  
 Con darse vna gentil buelta.

Que fue el Santo, yà es previsto;  
 A Christo muy semejante,  
 Pues con vn Christo delante  
 Se ponía como vn Christo.

Que si en la piedra pensando  
 Se hace el entendimiento  
 Piedra, Geronimo atento  
 Se hace vn Christo contèplando;

En su teson reverente,  
 Fixo, y absorto en tal passo,  
 El Sol le mira en su Ocaso,  
 Y el Sol le admira en su Oriète:



Previsto el logro tendrà,  
 Si para Doctor se alista, (ta,  
 Pues de vn cuerpo abierto à vis-  
 Muchos cuerpos sacará.  
 Para su estudio alli encuentra  
 El remedio, bien mirado;  
 Mire vn Christo ensangrentado,  
 Que la letra con sangre entra.  
 Absorto en la accion insisto,  
 Qual será (si es que se encuerra)  
 La ciencia que con sangre entra  
 De Geronimo, y de Christo!  
 Y assi, visto à buena luz,  
 Vá el Santo ( si bien se apura )  
 A la raiz de la Escritura,  
 Puesto al tronco de la Cruz.  
 Flor, nuez, y pomas será  
 Lo que à otros alimentos;  
 Mas el Santo Penitente  
 A las raíces se vá.  
 Lenguas varias aprendió,  
 Latina, Griega, y Hebraica;  
 Syra, Esclavona, Caldaica,  
 Y otras mas, que no sè yo.  
 Por todo el Orbe, sin menguas,  
 Trascenderà su sonido;  
 Que es preciso haga gran ruido  
 Campana con tantas lenguas.  
 Llevaronle sus cuidados  
 Al Nacienceno con gozo,  
 Que por ser de ciencia vn pozo,  
 Fue à registrar sus estados.  
 De su ciencia satisfecho,  
 Y trato santo quedò:  
 Si mucho alli aprovechò,  
 Adelante, y buen provecho.  
 En aquel tiempo fue vrgente  
 El que su quietud dexasse,  
 Y la Cisma examinasse  
 De los Obispos de Oriente.

Classe I.

Las llamas se levantaban  
 Quanto decir no podrè;  
 Como era en cosas de Fe,  
 Vnos à otros se àbrasaban.  
 Y hasta del Santo en las huellas  
 Tocaba este ardiente ensayo,  
 Pero como èl era vn rayo,  
 Jamàs temió sus centellas.  
 Para tan arduo negocio,  
 Que à la Iglesia se ofreció,  
 Fue à Antioquia, y alli ascendió  
 Al grado del Sacerdocio.  
 Rehusaba, y no eran vanos  
 Sus temores, por que vè,  
 No ay mas grave cosa que  
 Poner en su Dios las manos.  
 Quedò al fin tan Ordenado,  
 Que Ordenes à muchos diò,  
 Y aun el mismo Dios saliò  
 De sus manos Consagrado.  
 Los Hereges hechos perros,  
 De muerte le aborrecian,  
 Y tanto, que pretendian  
 Aprisionarle con yerros.  
 Exercitos se juntaban,  
 Y levantando vanderas,  
 Dispuestos por sus hileras,  
 Varios tiros le afeftaban.  
 La guerra yà declarada,  
 Geronimo alçò pendones;  
 Y les diò con sus cañones  
 Vna valiente rociada.  
 Sus hojas en conclusion  
 Eran, segun se esperaban;  
 Tan finas, que se juntaban  
 Con su misma guarnicion.  
 Sus cañones artilleros  
 Del Herege afefta al vando,  
 Mezclando de quando en quãdo  
 Algunos tiros pedreros.

D 3.

Pe



Peleando de este modo  
 Cautivò à muchos rendidos,  
 A otros dexò mal heridos,  
 Y èl se fue à Roma por todo.

## CANTO TERCERO.

*Virilidad.*

**P**lausible su entrada infiero  
 En Roma, y sospecho que  
 Domingo de Ramos fue;  
 Mas para el Viernes le espero.  
 De Obispos và en compañía,  
 Que es decorosa decencia,  
 Que à hõbre de tanta Excelencia  
 Siga tanta Señoria.  
 A los de mas nombre, y fama  
 Geronimo agassajò;  
 Con Damafo, creo yo  
 Les hizo muy buena cama.  
 De estos tengo algunos lexos,  
 Que eran, si bien lo termìnò,  
 Epifanio con Paulino,  
 Allà dos amigos viejos.  
 A Damafo el pie besò,  
 Y èl le hizo escrutinio tal,  
 Que hallando en èl gran caudal,  
 A la Iglesia le aplicò.  
 De ante nanò su desvelo  
 Premiò con galanteria,  
 Y con santa simonìa  
 Le embistió con vn Capelo.  
 Mas fixo en su humilde estado  
 (Si es que à examen lo reduzgo)  
 Macho lo sintió, y aun juzgo  
 Que se puso colorado.  
 Algunos, à lo que infiero,  
 Dicen: Cardenal no es;  
 Que como es gente cortès,  
 Quieren quitarle el sombrero.

No sè en que puedan fundat  
 Este su impio desvelo,  
 Porque quitarle el Capelo;  
 Es quitarlo del Altar.  
 Pueden aver reparado,  
 Que le està, en todo buen juicio;  
 Muy à lo vivo el oficio,  
 Como el Capelo pintado.  
 Merecian sus desvelos  
 Ser Papa con prendas tales;  
 Y mas, que los Cardenales  
 Los traia de los Cielos.  
 El Papa, al vèr su prudencia,  
 Trabò con èl amistad,  
 Para que su Santidad  
 Campeasse con su Eminencia.  
 Los dos, porque à su amor quadre,  
 Passan la vida entre tanto,  
 Vno como vn Padre Santo,  
 Y otro como vn Santo Padre.  
 Yà toda Roma le aclama  
 Grande, sin parcial perjuicio;  
 Que la Trompa de su Juicio  
 Dà lengua à la de su fama.  
 Los que en virtudes, y en ciencia  
 De grandes tenian grado,  
 Eran, puestos à su lado,  
 Pigeos con su Eminencia.  
 A todos, enfin, pasmò,  
 Viendo su persona, y modo;  
 Que para ser grande en todo,  
 Solo el ser grande faltò.  
 Que como tanto ha subido  
 De perfeccion en estado,  
 Quedò en ella consumado,  
 Y en el cuerpo consumido.  
 El Papa, segun le instò  
 Con demandas, y respuestas,  
 Todo el peso le echò acuestas,  
 Y creo no le pesò.



Su fortaleza se ve  
 De su flaqueza sin miedos,  
 Pues que solo con tres dedos  
 La Iglesia ha tenido en pie.  
 Su pluma asegura, y sella  
 La buena letra que hacia,  
 Pues dexò con tal Maestria  
 Vna Escritura tan bella.  
 Dios, que sus primores viò,  
 Quiso ( claro està, no en vano )  
 Que saliese de su mano  
 Lo que su Dedo escrivìò.  
 Su Secretario, entre ciento,  
 Le hizo, al verle tan fiel,  
 Ordenando, que ante el  
 Passasse su Testamento.  
 Del mismo Espiritu Santo  
 Pluma Geronimo fue;  
 Si es Paloma, yà se ve  
 Concurre à su buelo el Santo.  
 Interès muy soberano  
 Juzgo fue el favorecerle,  
 Pues que quiso Dios tenerle  
 En su mano, y de su mano.  
 Y tan vnidos se ven,  
 Escriviendo à vna los dos,  
 Que Leyes que pone Dios  
 Las dà el Maximo tambien.  
 Maximo entre los Doctores  
 En exponer le hallaras,  
 Porque Geronimo es mas,  
 Que Setenta Expositores.  
 Con la translacion Vulgata  
 ( Aunque ladre aqui algùn perro )  
 La Escritura en que avia yerro  
 La dexò como vna plata.  
 En sus Comentos no enfada,  
 Es breve, aunque en la ocurrencia  
 No le tacharàn sentença  
 Por corta, ni mal echada.

Origenista le erigen,  
 Por que le alaba, y traduce;  
 Mas de aquesto no se induce  
 Se inficionò con su origen:  
 Que la abeja al buscar flores  
 En vergel de muchas rosas,  
 Dexando las venenosas,  
 Solo pica en las mejores.  
 Diò al Psalterio gran primor,  
 Que es bien reduzga à su fuente  
 Raudal de vn Rey Penitente  
 Vn Penitente Doctor.  
 Porque acentos substituya  
 Nuestra Iglesia à la Triunfante,  
 Dispuso en ella se cante  
 Gloria Patri, y Alleluia.  
 Todo el Oficio ordenò  
 Tan Divino, que recelo  
 Si traxo el orden del Cielo,  
 O si el Cielo se le embiò.  
 En las Iglesias zeloso  
 De su Ornato, Culto, Canto,  
 Limpieza, y asseo, tanto,  
 Que llegò aun à ser curioso.  
 El tomillo, la espadaña,  
 Los Altares con sus velas,  
 Cubiertos de buenas telas,  
 Pero ninguna de araña.  
 Hacia en esto su Eminencia  
 ( Aunque murmurado lo han )  
 Oficio de Sacristan,  
 Mas con mucha reyerencia.  
 Hallando algunos abusos  
 Se hizo à ellos contradizo;  
 Y no paro hasta que hizo  
 Torcer muchos malos vsos.  
 A todo estado ajustados  
 Dio preceptos sin rebozo,  
 Que por ser de ciencia vn pozo  
 Comprehendia los estados.



De santidad se exhibia  
 Espejo à Ciudad tan clara:  
 Yà se vè que haria la cara  
 Segun cada qual tenia.  
 Con que si con sobrecejo  
 Alguno al cristal llegaba,  
 Y su fealdad miraba,  
 La culpa echaba al Espejo:  
 Y así con temeridad  
 Algunos de malos juicios,  
 Siendo esclavos de sus vicios,  
 Reprueban su libertad.  
 Murmurale à toda prisa  
 De falso su liviandad;  
 Pero aqueſta falſedad  
 Era vna coſa de riſa,  
 Su andar calumnian, que es  
 Gente que tanto adelanta,  
 Que aunq̄ huya à la Tierra Santa  
 No ſe les irà por pies.  
 A impulsos de maldad ſuma  
 Prorrumpen ſus lenguas malas;  
 Como el Papa le dà alas,  
 El ſe engrie con ſu pluma.  
 Beſabanle ropa, y manos  
 Con reverencias muy cultas,  
 Y en ſus entrañas ocultas  
 Tenian piedras livianos.  
 Con Paula, y Eulſoquio grato  
 Comunicò con buen zelo,  
 Y aunque era vn trato del Cielo,  
 Sobre eſto le daban trato.  
 Como el Santo (aunque ſin mēguas  
 De la pureza que amaba)  
 Varias lenguas les dictaba,  
 Le traian entre lenguas:  
 Y de indignacion con ſobra  
 Dicen, que es pèſimo abuſo;  
 Que ellas ſe eſtèn en ſu uſo,  
 Pues vna lengua les ſobra,

Este ladrar, ſi ſe apurà;  
 Dicen, que en rincones fue;  
 Y en rincones, yà ſe vè  
 Que era gente de baſura.  
 Què trato tan inhumano!  
 O què accion tan dolorida;  
 Sobre carne tan herida  
 No dexarle hueſſo ſano!  
 Con Paula, alfin, hija bella  
 (Viendo que con tal carcomã  
 Tiene mala eſtrela en Roma)  
 Fue à Belèn con buena eſtrela;  
 Conventos alli fundaron,  
 Que de Angeles parecian,  
 Y con lãs obras que hacian  
 Mucho es lo que edificaron;  
 Dexò el Santo à la verdad  
 Cada pieza muy cumplida;  
 Y el Coro quedò à medida  
 De ſu gran capacidad.  
 De Monges Conventos dos  
 Rigio mucho guſto dando;  
 A todos traia cantando,  
 Que era bendicion de Dios:  
 Viſitò la Tierra Santa  
 Con reverencia no poca,  
 Poniendo el Santo ſu boca  
 Donde eſtampò Dios ſu planta;  
 Què ternura, y devocion!  
 Què elevarſe, y què abatirſe!  
 Eſto no es para decirſe,  
 Que es muy de la ſuſpenſion:  
 Si al Cenaculo el fervor  
 Le llevà, recoge aprieſa  
 Las migajas de la Meſa  
 Que caen de ſu Señor.  
 Si al Calvario ſe ha encumbrado;  
 Abſorto, y ſuſpenſo alli,  
 A Chriſto trasiada en ſi,  
 Y el queda en Chriſto eſtápado.



Con ojos del alma atentos  
 Vè el Coſtado en dulce calma,  
 Y alli le inundan el alma  
 Raudales de Sacramentos.  
 Por poros de ſu entender  
 Se và embebiendo aquel Rio:  
 Eſſa ſi (ò Maximo mio!)  
 Que es la Fuente del ſaber.  
 De alli al Sepulcro corria,  
 Llevando myſticos gomas  
 En pòs de aquellos aromas,  
 Que cantando percebia.  
 Sepultado allà à ſu modo  
 Con Chriſto, de alli paſſaba  
 A ſu Belèn, donde eſtaba  
 El Nacimiento de todo.  
 Mera morfoſis de amor  
 Alli el Santo nos ofrece;  
 Tal vez vn Angel parece;  
 Tal vez Rey, y otras Paſtòr.  
 Aquel, que Maximo llamas  
 Niño, le veràs gaſtar  
 Noche, y dia en conjugar  
 Vn Verbo por *Amo amas*.  
 Tal vez con ſanta oſadía  
 Buſca, à impulſos que le rigen,  
 De aquel Verbo el ſacro origen,  
 Fuente de la Theologia.  
 Con acierto bien ſe infiere  
 Eſta eſtancia elegido ha,  
 Pues aſi ſe bolverà  
 Niño ſiempre que quiſiere.

## CANTO QUARTO.

*Seneſtud.*

**D** Espues de aqueſtos favores  
 Abeja activa en ſu arte,  
 A Egypto, y à Nitria parte  
 A buſcar ſelectas flores.

La flor de las maravillas  
 Le aſſombrò aqui, pues avia  
 Vna Igleſia, que tenia  
 Mas de cinco mil Capillas.  
 Alfin viò con atencion  
 De Monges de ardiente zelo  
 Mil Coros, que à los del Cielo  
 Cauſaban emulacion.  
 Con eſtos enxambres, pues,  
 Se juntò, donde cogiò  
 Flores mil, de que labrò  
 Ricos Panales deſpues.  
 De Didimo en buſca fue,  
 Y por Maeſtro le erigio:  
 Raro capricho ! quien viò  
 Que vn ciego alumbre à quiẽ vè;  
 Pero alabo ſus aciertos;  
 Y no ſon vanos antojos,  
 Que Didimo à cierra ojos  
 Viò mas, que muchos deſpiertos;  
 Gran profundidad tenia,  
 Mas Geronimo, creo yo  
 Ligerò Buzo ſacò  
 Quanto teforo alli avia.  
 Didimo, como era agudo,  
 Diò vn tiento à ſu oyente fiel;  
 Y hallando gran fondo en el,  
 Sacòle alfin lo que pudo.  
 Allà vn cierto Letradillo  
 Al Santo aqui calumniò;  
 Si Didimo alfin cayò,  
 Fue acaſo ſu Lazarillo?  
 De aquel arbol eſcogió  
 La fruta mas ſaçonada;  
 Si alguna tenia dañada,  
 Eſſa allà ſe la dexò.  
 Con eſte tan dulce abasto  
 De amor con ardiente fiebre;  
 Fue à rumiar à ſu Petebre  
 Aquel ſoberano Paſto.



Por la Fè, siempre diamante,  
 Mucho es lo que trabajòs  
 Y no avia Herege à quien no  
 Assentasse bien el guante.  
**A** cierto perro mostrenco,  
 Que contra MARIA ladrò,  
 Con lindo ayre le pegò  
 Vna zurra de podenco.  
**E**nfin hollò la deshonra  
 Contra su Reyna; esto es  
 Deberle la vida, pues  
 No ay vida como la honra.  
**A** Joviniano, que ajaba  
 Tambien la Virginidad,  
 Con ayrosa magestad  
 Le abrió como vna granada.  
**D**ecia este, ser todo vno  
 Ayunar, ò no ayunar:  
 Muy malo debia de estàr,  
 Pues quebrantaba el ayuno.  
**D**e Monge à Clerigo, vfana  
 Le passò su liviandad;  
 Y el Santo, por caridad  
 Le diò vna linda forana.  
**A** Vigilancio, à quien tediò  
 De la Iglesia dån mil cosas,  
 Le dà vnas rundas sabrosas,  
 Que le abren de medio à medio.  
**P**ues à Rufino, mil veces,  
 En feudo de su amistad,  
 Con santa fraternidad  
 Le dà vn pan como vnas nueces.  
**D**el que su Prelado fue  
 Juan Gerosolymitano,  
 Siendo el Santo tan Christiano,  
 Jamás tuvo buena fè.  
**F**ulminò el Obispo, airado,  
 Al Santo excomunion fiera:  
 Miren que delito era  
 Tener su hermano ordenadol

**R**obusto el golpe repata;  
 Y le hizo desde sus cerros  
 Tan su Esclavo, que sus yerros  
 Se los estampò en la cara.  
**P**ostrada su presumpcion  
 Quedò, si bien lo pondero,  
 De sus hojas al acero,  
 Y de su pluma al cañon.  
**N**o se desvelò su Obra  
 De Hereges contra el cascaxo,  
 Que son de escalera abaxo,  
 Y asì vn puntapie le sobra.  
**S**u desahogo han tachado  
 Todos estos; y lo creo,  
 Porque segun su deseo,  
 Le quisieran ver ahogado.  
**B**ien es la pelota buelva,  
 Pues no son acciones guapas,  
 Que ellos tercièn yà sus capas,  
 Y que èl no se desembuelva.  
**M**as si de dolo con sobras,  
 O Herege, tu sentir labras,  
 Si èl hiere con las palabras,  
 Curate tù con las obras.  
**D**ecia Missa cada dia  
 El Santo, si bien se advierte;  
 Pero tardaba de suerte,  
 Que al mesmo Dios consumia.  
**C**on gran fervor celebraba,  
 Y heroycos actos de Fè;  
 No me admiro, puesto que  
 Era Dios quien le ayudaba.  
**N**o es mucho que asì celebre  
 Con extasis soberanos,  
 Si el mismo Dios à sus manos  
 Se passa desde el Pesebre.  
**S**u ternura en este anhelo  
 Tanta agua dà por despojos,  
 Que en el mar de sus dos ojos  
 Boga, navegando al Cielo.



No es fácil, porque lo ataja  
 De su humano ser la nube,  
 Saber si al Cielo se sube,  
 O el Cielo allí se le baxa.  
 Baxe, ò suba, aquesto es llano,  
 Que entre los extremos dos,  
 Si él tiene en su mano à Dios,  
 El Cielo tiene en su mano.  
 Con ser su cuidado tal,  
 Su Convento, si se advierte,  
 Es cierto estaba de suerte,  
 Que parecia Hospital.  
 Mas creciendo en sus desvelos,  
 Tenia, y solicitaba  
 Tanto Romero, que daba  
 Olor à los mismos Cielos.  
 Los pies, con grande humildad  
 Les lava, sin darle enojos,  
 Ministrando agua sus ojos,  
 Y el fuego la Caridad.  
 A vn Leon, por beneficio,  
 Vna espina le ha sacado;  
 Y èl, viendose yà curado,  
 Quedò siempre à su servicio.  
 Sacro instinto le regia,  
 Pues tal Cirujano hallò,  
 Que à la Iglesia le sacò  
 La espina de la heregia.  
 Que tuvo suerte el Leon  
 En su beneficio, es llano,  
 Pues yendo con mala mano,  
 Alcançò buena racion.  
 Vn jumentillo à su puerta  
 Le entregan, q̄ ande guardando,  
 Harto trabajo le mando,  
 Si de vn asno ha de dár cuensa.  
 Alfin, mano codiciosa  
 Se le hurtò, estando el ausentes;  
 Que estar continuo pendiente  
 De vn asno, es terrible cosa.

Triste al Convento bolviò,  
 Y por falta de respuestas  
 Se echò con la carga acuestas,  
 Y de jumento sirviò.  
 Accion fue no muy gallarda;  
 Que vn Leon, que Rey se via,  
 Trayga leña, merecia  
 Que le echaften vna albarda.  
 Hallò su asno en cierto dia,  
 Gravandole su inocencia  
 La corona de paciencia  
 Sobre la que èl se tenia.  
 De Geronimo alfin es  
 Divisa, humilde, y tan llano;  
 Que el Santo le dà la mano,  
 Y èl se està sobre sus pies.  
 Augustino, y èl tenían  
 Disputas en conclusion:  
 Vno Aguila, otro Leon,  
 Yà se ve si vnas tendrian.  
 Mas la Caridad, que abona  
 Tan santa contradicion,  
 Al Aguila, y al Leon  
 Les dexò con su corona.  
 Estando yà consumado  
 En años, ciencia, y virtud;  
 Fenix en su senectud  
 Se apretta à ser renovado.  
 La cueva eran sus amores,  
 Niño le hacia en vejez  
 Con su Dios Niño, y tal vez  
 Se levantaba à mayores.  
 Fenix su logro importuna  
 Viejo ya, aunque no caduco;  
 No en lecho de calambuco,  
 Sino de pajas en cuna.  
 Sus deseos consiguieron  
 Este logro deseado,  
 Pues de vn Fenix abrasado  
 Tantos Hijos renacieron.



Que llegò, segun ay señas,  
 A noventa años, es ciertos;  
 Que estos Santos de Desierto  
 Por Dios que viven por peñas.  
 Yá su tránsito nos llama,  
 Y no ay que le diferir,  
 Que yá es biẽ se eche à dormir  
 Quien cobró tan buena fama.  
 Yá el Gran Doctor se apercibe  
 Con los Sacramentos dos,  
 Y hostia se ofrece à su Dios  
 Quando la Hostia recibe.  
 O que cosas le diria  
 A su Dios el buen Anciano!  
 Cantad Cisne soberano,  
 Para aora es la melodia.  
 Creo cantaria contrita  
 Su alma al plectro de su Fè:

Presto, Señor, presto irè  
 A pegaros la visita.  
 Entrad, Señor, entrad yá  
 En este retrete estrecho;  
 Que la puerta de mi pecho  
 Dias ha que abierta està.  
 La posada, en conclusion,  
 Es muy tosca, qual la veis;  
 Si coraçones comeis,  
 Aqui està mi coraçon.  
 Socorredme, pues, mi Dios  
 Con vuestro auxilio eficáz;  
 Y duerma con Vos en paz  
 Quien tanto velò por Vos.  
 Dixo; y el Manjar previsto  
 Comiò con ternura, y Fè,  
 Y dada la Vncion, se fue  
 A cenar con Jesu Christo.

DESCRIBE EL RISCO, Y CUEVA  
 del Maximo Doctor San Geronimo,  
 y lo áspero de su Peni-  
 tencia.

CANCION SERIA.

**E**N la desierra Syria destemplada;  
 Cuyos Montes, preñados de Animales;  
 Llegan con la cabeça à las Estrellas;  
 Tierra de pardos Riscos empedrada,  
 De cuyos avarientos pedernales  
 La colera del Sol saca centellas:  
 Donde las Flores bellas  
 Nunca su pie enterraron;  
 Ni su Algalia sembraron;  
 Y adonde tiene siempre puesto el Cielo  
 Su Pabellòn azul de terciopelos;  
 Y cuyas piedras nunca se mojaron;



Porque aquí por jamás preñada Nube,  
Por convertirse en agua, al Cielo sube.  
Aquí solo se ven raxadas Peñas,  
De cuyo estéril vientre, por vn lado  
Sale trepando el misero quexido:  
Tienen aquí las providas Cigueñas  
El tofco, y pobre nido fabricado,  
De los caducos padres dulce abrigo;  
Nunca el dorado trigo  
Hallò aquí sepultura,  
Porque esta tierra dura  
No ha sufrido jamás sobre su frente  
Lengua de azada, ni de arado diente,  
Ni golpe de la sabia Agricultura,  
Sino solo del Cielo los rigores,  
Fuego de Rayos, y del Sol calores:  
Estàn aquí los pàlidos Peñascos  
Sustentando mil nidos de Alciones  
En sus calvas, y tórridas cabeças;  
Y en las rotutas, que dexò en sus cascos  
El Rayo con su vala, y perdigones,  
Por hilas mete el Sol Salamanquesas,  
Y armado de cortezas,  
Por la misma herida  
Sale à buscar la vida  
El Encino tenáz, sin flor, ni hojas;  
Y en subiendo, en los braços se le arroja  
Vna Higuera inutil, mal vestida,  
A quien tienen del tiempo los sucesos  
Desnuda, pobre, enferma, y en los huesos;  
Ay en aqueite Yermo Peña rubia,  
Que jamás la cabeça se ha mojado,  
Ni en su frente cayò verde guirnalda;  
Antes, para pedir al Cielo lluvia,  
Tiene, despues que Dios cuerpo le ha dado;  
La boca abierta en medio de la espalda,  
Y de color de gualda,  
Por entre sus dos labios;  
A padecer agravios  
Del rubio Sol, y de su ardiente estoque;  
Sale



Sale, en lugar de lengua, vn Alcornoque,  
 Cuyos pies corvos, como secos labios,  
 Para que al Cielo pida agua la Roca,  
 No le dexa jamàs cerrar la boca.  
 Entre aquellos Peñascos pedregosos  
 Levanta la cabeça, encenizada  
 La cerviz recia de vn pelado Risco;  
 De cuyos ombros toscos, y nudosos  
 Pende la espalda hidropica, y tostada,  
 Con dos costillas secas de Lentisco;  
 Y del pecho arenisco  
 Tambien, como costillas,  
 Dos Yedras amarillas,  
 Que por entre los musculos, y huesos  
 Vàn passeando aquellos miembros tiesos;  
 Pintando venas hasta las mexillas;  
 Los quales, con su mascara de piedra,  
 Passar no dexan la sembrada Yedra.  
 Tiene roturas mil este Peñasco,  
 Y en vno la Tarantula pintada  
 Texe aposento con su debíl hebra;  
 El Aspid, con su ropa de damasco,  
 Assoma la cabeça jaspeada  
 Por entre las dos raxas de otra quiebra;  
 Aqui la vil Culebra,  
 Del Lagarto engullida,  
 Por escapar la vida,  
 Pretende sacar chispas con la cola  
 Del pedernal rebelde, que arrebola  
 Con la sangre que sale de la herida;  
 Y finalmente muere, y dexa harto  
 El tenáz vientre del mordáz Lagarto.  
 Oyense por vn lado deslizano  
 Vn cobarde esquadron de Lagartijas,  
 Tràs el qual vna Vibora descende,  
 Y con la mayor de ellas encontrando;  
 Entre las muelas tardas, y prolixas  
 Muele sus carnes, y sus huesos hiendes;  
 Dexala muerta, y tiende  
 Los passos adelante,



Y en aquel mismo instante  
Al cadaver se llega el toscó Graxo,  
La verde Abispa, y negro Escarabajo,  
Y entre todos la comen sin trinchante,  
Dexando solamente el hueffo, y niervo,  
Para que lleve al nido el sagáz Cuervo,  
Verèis aqui tambien de las Hormigas  
El Etiope exercito ordenado  
Ir à buscar el misero sustento,  
Y no encontrando auríferas espigas;  
Buelve con vna arista, que ha hallado;  
Vna de ellas cargada al aposento,  
Otra con passo lento  
Arrastrando ha traído  
Vn Caracol torcido;  
Trae vna acueftas vna seca hoja;  
Y otra tirando de ella atrás, se enoja;  
Otras tres llevan vna pluma al nido;  
Y dos, que riñen sobre vn ramo verde;  
La que mas puede, à estotra arrastra, y muerde;  
Por vn lado se và el Risco arrugando,  
Y de aquellas dobleces, entre raxas  
Se fabrica vna obscura, y hueca arruga;  
Dentro en la qual verèis centelleando  
Del Bùo montaràz los rubios ojos,  
Cuyo humor cristalino el Sol no enxuga;  
Y sobre vna berruga,  
Que de jaspe morisco  
Tiene en la frente el Risco;  
Verèis la velòz Aguila sentada;  
En comer vn Cernicalo ocupada;  
Y abaxo en otra quiebra, vn Basilisco;  
Y en otras mil roturas, y rincones,  
Ossos, Grifos, Serpientes, y Leones;  
En el redondo vientre de esta Peña  
Labrò Naturaleza toscamente  
Vn aposento elado, claro, enxuto;  
Por vna parte de color de halena;  
Por otra pardo, azul, y trasparente;  
Propria morada de algun Fauno, ò Bruto;



Tiene de intenso luto,  
 Que texen Pedernales,  
 Cerca de los vmbrales,  
 Dos remiendos, que el Risco los pespunta;  
 Y otros de vna mezelilla, do se junta  
 La Esmeralda, y Zafir con los colores:  
 La qual librea, luego que amanece,  
 Con passamanos de oro el Sol guarnece:  
**A** la pequeña boca de esta Cueva  
 Echan vn melancolico ribete  
 Los espinosos braços de vna Zarça;  
 La qual acuestas por el Risco lleva  
 La carga de sus crines, y copete,  
 Hecho de seda pàlida cadarza;  
 Y para que se esparza  
 El esmalte, y follages,  
 Y las puntas, y encaxes,  
 De que lleva vestida con mil laços  
 La multitud confusa de sus braços,  
**A** trechos và poniendo los plumages;  
 Cuyas moras alli reciben luego  
 El bautifimo, que el Sol les dà de fuego:  
**En** esta Casa, pues, y en este Yermo  
 El Cardenal Geronimo se oculta,  
 Porque à Dios descubrir su pecho quiere;  
 Y para vivir siempre el cuerpo enfermo,  
 En esta elada Bobeda sepulta;  
 Que quien se entierra vivo, nunca muere:  
 Pensarà quien le viere  
 En este sitio bronco,  
 Que es algun seco tronco;  
 Que su aspereza, y penitencia es tanta;  
 Que apenas le concede la garganta  
 Sacar la dèbil voz del pecho ronco;  
 Porque con llanto, y lagrimas veloces  
 Negocia con su Dios mas, que no à voces;  
**Del** edificio de su cuerpo bello  
 Solamente le quedà la madera  
 Con la media Naranja, que le cubre  
 Los huesos, digo, con el dèbil cuello,



La calva, y titulante calavera,  
 Que la piel blanca, y arrugada encubre;  
 La qual solo descubre  
 Las doradas mexillas,  
 Y disformes canillas  
 De la bellofa pierna, y flaco brazo;  
 El nudoso, y decrepito espinazo,  
 Y el esquadron desnudo de costillas;  
 Las quixadas, artejos, y pulmones,  
 De aquellos pedernales eslabones.  
 De la hendida barba, mal peynada,  
 Caen sobre el pecho, lleno de roturas;  
 Las plateadas canas reverendas,  
 Y veense por la piel parda, y tostada  
 De los huesos los poros, y junturas;  
 Y de las venas las confusas sendas;  
 Vense, à modo de riendas,  
 Los nervios importantes  
 Unidos, y distantes,  
 Ceñir los miembros de su cuerpo todo;  
 Y desde la muñeca hasta el codo,  
 Los que rigen el brazo, tan tirantes,  
 Que con ellos la mano apenas medra;  
 Y sus dedos aprietan vna piedra.  
 Tiene el Doctor Divino alta estatura,  
 El color entre pardo, y macilento,  
 Delgado el cuerpo, y grande la cabeça;  
 Ceñido vn blanco lienço à la cintura,  
 Blanco, y listado, pero yà sangriento  
 A costa de sus venas, y aspereza;  
 Los ojos, de flaqueza,  
 En el casco metidos,  
 Turbios, y consumidos,  
 De color verde claro macilento,  
 Pero yà hechos carne con el llanto;  
 Quadrados dientes, anchos, y bruñidos,  
 Delgados labios, barba bien poblada,  
 Y la nariz enxuta, y afilada.  
 La calva circular grande, y lustrosa,  
 Tiene por orla, de pequeñas canas;



A las espaldas vna media luna;  
 Y la frente quadrada, y espaciosa;  
 Sobre las cejas fertiles, y ancianas;  
 Tres arrugas quadradas, vna à vna;  
 Y la fragil coluna  
 Del cuello, seca, y monda;  
 Descubre ( como es honda )  
 Del caño del sustento los anillós  
 Desiguales, distintos, y amarillos;  
 Y de la nuez la cascara redonda;  
 Y veense luego alli de los costados  
 Las clayes de los huesfos deformados;  
**V**na rotura abrió Naturaleza  
 En la Cueva, por donde mete vn braço  
 Vna Xara, que fuera nace, y crece:  
 Aqueste palo, dentro se endereça,  
 Al qual cruzando bien otro pedazo;  
 Hace vna Cruz, que de Evano parece;  
 La qual, quando amanece,  
 Entra à besar postrado  
 El rubio Sol dorado  
 Por la misma rotura, boca, ò poro;  
 En la qual Cruz està con Clavos de oro  
 Vn Christo de metal, crucificado;  
 Que à no ser de metal, y estàr yà muerto,  
 No sufriera el rigor de este Desierto.  
**T**iene este Crucifixo por Calvario  
 El roto casco de vna calavera,  
 Que cuelga de la Cruz, con vn Bencejos;  
 En cuya frente de este Relicario  
 Tiene engastado : *Soy lo que no era,*  
*Y seràs lo que soy, misero Viejo:*  
 Debaxo de este espejo,  
 En la tierra caído  
 Tiene vn Bordòn torcido;  
 Vn Libro, y los Anteojos en su caxa;  
 Y sobre vn Risco, que la Peña ataja,  
 Arrojado el Capelo, y el vestido;  
 Que solamente à vn Risco se concede  
Sustentar vn Capelo, y aun no puede.

Delante de esta antigua Imagen tiene  
El Prelado Ilustrísimo hincadas  
En la tierra en dos hoyos las rodillas:  
La qual postura tanto le entretiene,  
Que están las losas por allí gastadas  
Del continuo exercicio del herillas:  
Aqui se hace astillas  
Con vn mellado Canto  
El pecho, hasta tanto,  
Que baxen de su sangre los arroyos  
A llenar de la tierra los dos hoyos,  
Que le ha hecho en la cara el Viejo Santo;  
El qual así le dice cada instante  
A su Crucificado, y tierno Amante:  
Señor, si tuve hecho piedra el pecho,  
Con esta Piedra, que sin darle alivio;  
Carne le hago, por facar mas medra;  
Y si en la Piedra yo señal no he hecho;  
Con lagrimas, y llanto, como tibio,  
Basta que haga en mi señal la piedra;  
Ya veis que no se arredra  
De mi espalda mezquina  
La dura diciplina,  
Y estrecha cota de vn cilicio toscó;  
Y que en aqueste Yermo no conozco  
Sino el sustento que me dà vna Encina  
Con piedras que le tira el braço infano;  
Por tener siempre piedras en la mano.  
Bien veis que bebo de agua turbia al dia,  
Lo que el poroso nudo de vna concha  
Saca del vientre vil de vna Laguna;  
Y que no tengo aqui por compañía  
Sino del Cielo la veloz Antorcha,  
Y la cara inconstante de la Luna:  
Esta vida importuna  
Me tiene como vn leño;  
No me conoce el sueño,  
Ni quiero sueño, sino el de la muerte,  
Del qual haced, Señor, que yo despierte



A gozaros sin fin; porque si dueño  
 No me haceis de las celicas Moracas;  
 El Cielo he de pedirlos à pedradas.  
 A cabayà Cancion, lo dicho basta,  
 Que como te criaste  
 Entre Peñascos, Riscos, y asperézã;  
 Es tal tu tosquedad, y tu rudeza,  
 Que al Santo mio, que alabar pretendes;  
 Quanto le enfalças, piensa que le ofendes.

AL MISMO MAXIMO

Doctor San Geronimo.

\*\*\*

REDONDILLAS:

**P**uesto que à Festejo tanto  
 Geronimo dà el assumpto,  
 Oy ha de echar Contrapunto  
 De San Geronimo el Canto.  
 Con què musica se daba  
 En el Desierto escondido?  
 Era vn Canto desfabrido,  
 Aunque muy bien se pegaba.  
 Si en tal cantar empeñado,  
 Como, por ocultas causas;  
 Era la musica à pausas,  
 Todo el Canto era golpeado.  
 Aunque el Santo de èl gustaba,  
 Vn mar de lagrimas hecho,  
 Notaba su santo pecho,  
 Que era vn Canto, que ape-  
 dreaba.  
 Musica dulce, sacar  
 Sabe de los ojos llanto;  
 Mas sin dulçura à su Canto;  
 Canto es, que hacia llorar.

El cantar temple el rigor  
 De toda melancolia;  
 Y èl aquel Canto queria;  
 Por que causaba dolor.  
 Contrario efecto causaba  
 En su pecho, pues si el Canto  
 A otros alegra, al Santo  
 El Canto le lastimaba.  
 Si el Canto oian del Santo  
 Las Aves que alli asistian;  
 Yo harè vna apuesta, que huian  
 Todas las Aves del Canto.  
 Eran sus clausulas graves,  
 Y no reparaba el Santo  
 El que al compàs de su Canto  
 Hacian Fuga las Aves.  
 De purpura hecho vn pimpollo  
 Le tenia el pecho al Santo;  
 Y era tal, que pudo al Canto;  
 Sin agravio, darle al Rollo,  
 En fin, de musica tal  
 Piadosamente recelo,  
 Que antes de darle el Capelo  
 Le hizo el Canto Cardenal.

SS SS

SS

AL



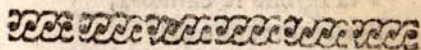
AL MISMO MAXIMO  
Doctor San Geronimo.

QUINTILLAS.

**A** Geronimo queria  
El Mundo sacar de quicio,  
Y como solo le via  
En el Desierto, le hacia  
Vna guerra, que era vicio:  
**S**i del Yermo en la espesura (ta  
Toca el Múdo en guerra inque-  
Caxa, y clarin de locura,  
Geronimo oír procura  
De Juicio vna Trompeta:  
**E**mbistiòle, haciendo alarde  
De vn aplauso en cada tiro;  
Y el Santo, que en fervor arde,  
No le huyò el cuerpo cobarde,  
Aunque vsaba del Retiro,  
**L**a gran codicia no pudo  
Del diablo, pues con efeto  
Al Santo ( bien que no pudo )  
Con ser Soldado desnudo,  
Quiso pescarle el coletto.  
**C**on proezas celestiales,  
Contra enemigos tan crudos,  
Quiso mas, en cuentas tales,  
Del Cielo las Armas Reales,  
Que del Mundo los Escudos.  
**R**endir su pecho valiente  
El Mundo à su cargo toma;  
Y aunque todo era aparente,  
En su exercito, por gente  
Traia Bayles de Roma.  
**G**eronimo resistia  
Con no atender, ni gustaba,  
En el bayle que le hacia,  
De lo que el Mundo tañia;  
Y es, que el Cielo le tocaba.

Classe I,

En su juventud recelo  
Que gustò de bayle, y chanças;  
Pero con mucho desvelo,  
Desde que le tocò el Cielo,  
Hizo la postrer mudança.  
**C**on aplauso general  
La Tierra, y Cielo notaba  
Del enemigo infernal,  
Que le tocaba muy mal,  
Aunque muy bien le tentaba:  
**Q**uiso a sangre, y fuego entrarle,  
Representando vn encanto  
De Damas; y al asfaltarle  
No pudo el fuego abrasarle,  
Aunque estaba seco el Santo.  
**R**endida en fin su fiereza,  
No le pudo entrar à sacò,  
Por que fue tal su firmeza,  
Que nunca le viò flaqueza;  
Aunque siempre le viò flaco.



VILLANCICO A SAN  
Agustin.

*Estroviello.*

**R**uy señores, Garçotas del  
Mayo,  
Que sois à la Aurora Penachos  
con voz,  
Festejad con requiebros suaves  
Al Aguilã docta, al sabio Doctor;  
Cantad, cantad con primor,  
Pues debeis gorgearos gustosos,  
Mirando sus Rayos con glorias  
de Sol:  
Cantad, cantad con primor.

E 3

QUIN



## QUINTILLAS.

¶ El mes de Agosto, imagino  
 Escribir, pues este mes  
 A mi assumpto le previno;  
 Y pues el de Augusto es,  
 Será mi assumpto Augustino.  
 Fue grande Santo, y lo es tanto  
 ( Aunque el Infierno se quexe )  
 Que al Infierno causa espanto;  
 Pero antes que fuese Santo  
 Vivía como vn Herege.  
 Con su Logica aturdia  
 El entendimiento humano,  
 Y la Iglesia le temia  
 Tanto, que sin ser Christiano,  
 Le puso en la Letania.  
 Y no es cosa que admiraba,  
 Ni admira, que siendo Infel;  
 En la Letania estaba,  
 Y la Iglesia le cantaba,  
 Pero no rezaba dèl.  
 Pertinaz en este engaño  
 Treinta y tres años gastò,  
 Pero con el desengaño,  
 Luego que se bautizò  
 Viviò como vn Ermitaño.  
 Su madre diò en porfiar  
 Por sacarle de este abismo,  
 Hasta que à puro llorar  
 La Santa, le vino à dár  
 El agua para el Bautismo.  
 Los pechos de Adán, y Eva  
 Vna higuera endureciò,  
 Siendo arbol, que brebas lleva;  
 Otra higuera le ablandò  
 Al Santo como vna breba.  
 Quiso penetrar la Esfera  
 Del Mysterio inaccesible;  
 Porque el Santo no creyera,

Sin verlo, que era imposible  
 Que vn Niño se lo dixera.  
 Y yo no me maravillo,  
 Aunque el Santo se admirasse,  
 Teniendole por sencillo,  
 Siendo vna Perla el Chiquillo;  
 Que concha no le faltasse.

A SAN AGUSTIN, EN LA  
 Fiesta, que en el muy Religioso  
 Convento de la Magdalena de  
 Alcalà consagrò Doña Isabèl  
 de Villarán.

*Seguidillas.*

A Augustino fue Rayo,  
 Y susto à la Fè;  
 Pero yà convertido,  
 El Rayo es Laurèl.  
 Ay de quien  
 De este Sol de la Iglesia  
 Las luces no vè!  
 Oye el Cielo à su madre,  
 Que llora por èl;  
 Que con Dios pueden mucho  
 Llantos de muger.  
 Ay de quien  
 No se anega, si el llanto  
 Feliz Puerto es!  
 De Augustino el ingenio  
 Dirà Ezequiel,  
 Pues confirma en la pluma,  
 Que vn Aguila fue.  
 Ay de quien  
 Pienfa es Aguila, y anda  
 Al passo del Buey!  
 Ignoraba el Mysterio  
 De ser Vno Tres,

Y lo supo de vn Niño,  
Que algun Angel fue.  
Ay de quien  
Sin mirar, no creyere  
Mysterios de Fè!

En el Mar se le ofrece  
El Angel, por que  
Todo vn Mar de las Ciencias  
Pedia su sed.

Ay de quien  
En profundos Mysterios  
Pretende hallar piel!  
Estudiaba en lo humilde,  
Por dàr à entender,  
Que el que piensa que sabe  
No puede saber.

Ay de quien  
Vive ciego, y presume  
Que es Lince, sin ver!  
De ingenioso Augustino  
Flechado se ve,  
Y al harpon, por lo agudo,  
Sufrió lo cruel.

Ay de quien  
De la Flecha Divina  
El blanco no es!  
Sobre los Evangelios  
Escribió tan bien,  
Que en sus libros las hojas  
Son de buena Ley.

Ay de quien  
De sus hojas lo agudo  
No sabe entender!  
De Augustino en las manos  
La Iglesia se ve,  
Y vn Devoto otra Iglesia  
Confagra à sus pies.  
Ay de quien  
A Dios no dà en el Templo  
Lo que de Dios es!

Penitentes sus Hijas  
Se ven florecer,  
Si Azucenas el alma,  
El cuerpo Clavèl.  
Ay de quien  
No imitare las Flores  
De aqueste Vergèl!

OTRO A SAN AGUSTIN,  
en la Fiesta que se celebra en  
el mismo Convento de la  
Magdalena.

*Seguidillas.*

**L**os discursos de vn Sabio  
Celebrar quiero;  
Estadme atentos,  
Que por ser de Augustino  
Seràn discretos.  
Busquenle, siganle,  
Que sus plumas dan alas  
A los Ingenios.  
Embarcòse à Cartago,  
Y airado el Viento,  
Navega en riesgos;  
Que la Fortuna al Sabio  
Mira con ceño.  
Mirenlo, oyganlo,  
No es el Mar tan profundo;  
Como su ingenio.  
De su madre el aljofar  
Que està vertiendo,  
Le alumbrà al Puerto:  
Quien ha visto que el agua  
Passe à ser fuego?  
Siganle, tenganlo,  
Que Augustino en las ondas  
Navega incendios.



No perdió de su madre  
 Los ojos tiernos,  
 Por que no es nuevo  
 Ver que se anden los Sabios  
 Trás los Luceros.  
 Busquenlo, siganlo,  
 Que este Sabio en su madre  
 Vió Estrella, y Cielo.

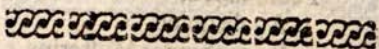
Vn Angel le desata  
 Dudas del Verbo;  
 Y fue mysterio,  
 Que vn Angel se lo diga;  
 Para creerlo.  
 Oyganlo, mirenlo,  
 Que tamañito el Angel  
 Se puso al verlo.

Desatòle las dudas  
 A sus conceptos  
 El Niño tierno;  
 Y esta vez la inocencia  
 Venció al ingenio.  
 Busquenlo, siganlo,  
 Que Dios cifra lo grande  
 En lo pequeño.

Viendo Augustino al Niño,  
 Que habla portentos,  
 Dixo suspenso:  
 No es el Niño perdido,  
 Que yo me pierdo.  
 Oyganlo, mirenlo,  
 Que Augustino, de vn Niño  
 Eltà aprendiendo.

Tan sutil en Cartago  
 Era, arguyendo,  
 Que en lucimientos  
 Era Sol, y eran Rayos  
 Sus argumentos.  
 Guardense, temanlo,  
 Que si alumbra al Christiano,  
Quema al Hebreo.

Solo à vna voz de Ambrosio  
 Rinde su buelo  
 Con Fè, y silencio;  
 Que no gastan palabras  
 Los muy discretos.  
 Oyganlo, veanlo,  
 Que si Augustino es Rayo;  
 Ambrosio es Trueno.



A SAN BASILIO MAGNO.

QUINTILLAS.

O Y quiero cantar de vn Santo  
 Gloria de la Soledad,  
 De los Infiernos espantos;  
 Y aunque con sinceridad,  
 No será llano mi Canto.  
 Pero no sé como entable  
 Rezar tan ilustre Historia;  
 Pues por mucho que dél hable;  
 Querer tratar de su gloria,  
 Es la vida perdurable.  
 Preguntado, por qué empieza  
 A ser Monge, en fè sencilla?  
 Respondió con entereza,  
 Que esto de traer Capilla  
 Se le puso en la cabeça.  
 En Penitencia, y Doctrina  
 Se esmerò tan eminente;  
 Con perfia tan divina,  
 Que à vn tiempo fue Penitente  
 De luz, y de disciplina.  
 Era en la Oracion tan fiel,  
 Que en puro amor se encendia;  
 Y al salir consigo cruel,  
 El demonio no podia  
 Averiguarle con el.



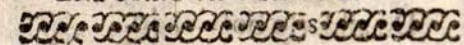
De su celda en el secreto  
 Le quiso vna vez tentar,  
 Mas huyendo à su respeto,  
 Prorrumpió: No ay que fiar  
 En Basilio Monge prieto.

Defenfrenado, y muy lleno  
 De cautelosa rencilla,  
 Fue à escribir: Yo te condeno;  
 Pero el quebrarse la silla  
 Fue como ponerle freno.

La pluma el licor no pinta,  
 Que quiere el Emperador;  
 Diciéndole en voz distinta:  
 Si estais vos de esse color,  
 Yo no estoy de aqueſſa tinta.

Discursos, y actos devotos,  
 Santo, docto, y verdadero,  
 Formò en los Climas remotos,  
 Siendo Basilio el primero  
 Que echò, sin pecar, tres votos.

Enfin, le sacò la Parca  
 De esta vida transitoria,  
 Que tantas penas abarca;  
 Y dicen, que allà en la Gloria  
 Està como vn Patriarca.



A SAN BARTOLOME  
 en su martyrio.

QUINTILLAS.

**D**E San Bartolomé canto  
 La vida, bien celebrada;  
 Y cierto que causa espanto  
 Ver que muriesse hecho vn Sãto  
 Con muerte tan desgarrada.  
 Tierno amante, y todo roto,  
 Muriò, sin poder vencello  
 El Tyrano; mas yo noto,  
 Como muriò tan devoto,  
 Muriendo con tal desuello.

Los Tyranos, si se advierte,  
 Tenian (yà es caso viejo)  
 Al vino aficion muy fuerte,  
 Pues al Santo dieron muerte  
 Oy, por quitarle el pellejo.  
 Sus brios en el tormento  
 De gran valor muestras daban;  
 Pues aunque se viò sangriento,  
 No desmayaba su aliento,  
 Por mas que le acuchillaban.  
 Todo el concurso notaba,  
 Que con tanta tyrantia,  
 Como al Santo le picaban,  
 Su valor no se cortaba,  
 Mas su sangre se corria.  
 Viendo en la historia que entablo  
 Al Santo verdugos dos,  
 De duelos es vn retablo,  
 Ellos se daban al diablo,  
 Y el Santo se daba à Dios.  
 Tambien decia al Tyrano:  
 Aunque me arrancas el alma  
 En el tormento inhumano,  
 Del martyrio, el triunfo vſano.  
 Le tengo como en la palma.  
 No siento, ni sentir quiero,  
 Que me desuelle tu audacia;  
 Mas siento, Tyrano fiero,  
 Que siendo tan carnicero,  
 Me desuelles tan sin gracia:  
 Y aunque en mi, sin agraviarte,  
 Ningun golpe, aleve, marras;  
 Sabràs, que para vltrajarte,  
 Yo no pretendo agarrarte,  
 Por mas que tu me desgarras.  
 Y enſin, yà que se cansaron  
 Los Sayones, que severos  
 Tal rigor executaron,  
 Se fueron, y le dexaron  
 En carnes, pero no encueros.



V. ILLANCICO A SAN  
Francisco.

Que se cantò en su Convento de Ma-  
drid en 8. de Octubre año 1679.

Introduccion.

VN Gorròn , Beneficiado  
De la sopa del Convento,  
Dixo, queriendo ganar  
Con gracias el Jubileo:

1. Saben que veo?
- Que todos son bobos,  
Y yo soy discreto.
2. Quien se lo ha dicho?
1. Yo, que lo pienso.
- Que todos son bobos,  
Y yo soy discreto.
1. De Francisco las glorias cantè.
2. Sus Divinos Rubies miren.
3. Del Humilde las gracias tengã.
4. Del Sayal los prodigios oyan.
1. Canten. 2. Miren. 3. Tengan.
4. Oyan, que à Francisco celebrã  
Con vn Festejo.
1. Saben que veo? &c.
2. Quien se lo ha dicho?
1. Yo, que lo pienso.

COPLAS.

¶ San Francisco quemò à dos  
Hereges,  
Que no se reducen;  
Y esta fue diligencia tan pronta,  
Que luego diò lumbrè.  
Hizo vino del agua de vn poço,  
Y à vèr el milagro  
Se affomaban al poço, y algunos  
Muy bien affomados.

Dixo vn Lego, pidiendole vino

Vna Lavandera:

Ella harà buena ropa, si sabe

Lavar, como cuela.

Vn vestido de tela manchado

Llevò vn inocente,

Y pensando quitarle las màchias

Le vntò con azeyte.

Vn Poeta vn remedio pedia,

Y fuese sin ellos;

Que dõde ay vn Poeta, no puede

Aver vn remedio.

Desnudòse Francisco en Di-

ciembre,

Y al yelo se arroja;

Y tendido en la nieve, decias:

Aqui venden ropa.

Dando Sopa, de lo de *Profundis*

Pidiò vn Estudiante,

Y con el cucharòn, vn Donado

Le diò de *Glamavis*.

Vn Gorrilla bolviò la comida;

Y dixole vn Lego:

Con comer lo que es fuyo, se

escusa

De andarlo bolviendo.

Para darles Francisco el Bautismo

Los Moros buscaba,

Y à las Moras; que no sin myf-

terio

Se puso en la Zarça.

Al Herege mil fiestas le hacia,

Si la Fè guardaba;

Y al que no la guardaba, hizo

fiestas

Con sus luminarias.

Sopa dulce diò vn dia en la Sopa;

Y por que la guarden

De que no se la coman golòfos,

Se la diò à los Pages.



Donde cae S. Francisco? preguntan  
 Dos hombres sin vista;  
 Respondiòles vn Sordo: Aqui  
 cerca  
 Estàn las Vistillas.

**O T R O V I L L A N C I C O**  
 en la misma Fiesta.

*Introduccion.*

**P**ara ajustarse à la Regla  
 De Francisco soberano,  
 Cierta Poeta à su Fiesta  
 Viene sin blanca, y descalço.

*Esprivillo.*

- ¶ 1. Vaya de fiesta.  
 2. Vaya de aplauso.  
 3. Y labrán de Francisco  
 Vida, y milagros.  
 1. Ala, que corre vn tullido.  
 2. Ala, que al la juega vn manco.  
 3. Ala, que entra vn tuerto; ojo.  
 4. Ala, oygan vn soldado.  
 1. Ala, que con tantas alas  
 Los pobres vienen bolando.  
 2. Vaya de fiesta,  
 Vaya de aplauso.

**C O P L A S.**

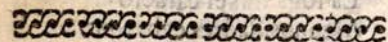
¶ En la Tienda de Francisco,  
 Viendo que lo dado es dado,  
 Y lo prestado tambien,  
 Piden los pobres prestado:  
 Y con fiarlos,  
 Se la hicieron, mas nunca  
 Se la pagaron.  
 Viendo vn dia que à vn Herege  
 Conuertir no pudo el Santo,

Francisco fue el Serafin,  
 Y el Herege el abrafado:  
 Por que el Hebreo  
 Pida del Bautismo agua,  
 Le pega fuego.  
 Sanò mil endemoniadas,  
 Sin saber si avia librado  
 Al diablo de las mugeres,  
 O à las mugeres del diablo;  
 Y al conjurarlas  
 Viò como eran las feas  
 Endemoniadas.  
 En vn Divino Certamen  
 Cinco Marcas le clavaron;  
 Pero aunque tiene la Marca,  
 Le llaman *Menor* al Santo.  
 Las Llagas muestra,  
 Yaun las que son de mano  
 Las tiene impresas.  
 Vn poço convirtió en vino,  
 Y al celebrar el milagro,  
 La soga tràs el caldero  
 Algunos Padres echaron;  
 Y al ir bebiendo,  
 Nuestro gozo en el poço,  
 Dicen los Legos.  
 Para hacer cubos al poço  
 Aferraban los Donados  
 Arboles; que donde ay vino  
 No podian faltar ramos.  
 Eran entonces  
 Los Dorados muy libdos  
 Aferradores.  
 Como tenia Francisco  
 Los açotes por regalo,  
 Passaba con dos docenas  
 La vida de vn Veintiquatro:  
 Muy buenos fueran  
 Los açotes, mas saben  
 Mucho à la pega.



Tres Poetas, por reliquia  
 Piden vna andalia al Santo,  
 Y con la andalia les iba  
 Como à tres con vn çapato.  
 Qualquier Poeta,  
 Mas que del pie, lo huvo  
 De la cabeça.

Con los tullidos cuidaba  
 De vestirlos, y sanarlos;  
 Porque aunque estaban tullidos  
 Corren por cuenta del Santo.  
 Entre los pobres  
 Son los coxos moneda,  
 Que nunca corren.  
 A todos daba comida,  
 Que aunque andaba sin çapatos,  
 Francisco tuvo en los pobres  
 Muy lindos saca bocados.  
 Murmuradores  
 Son los que mas muerden,  
 Y menos comen.



### OTRO VILLANCICO

en la misma Fiesta.

*Describe el Altar, en que estaba Christo en los braços del Padre Eterno, y San Francisco con la boca en el Costado de Christo, en un Trono de Nubes, y Serafines.*

*Es trivillo:*

Aunque todo en la Fiesta  
 Tan cèlebre es,  
 El Altar, bien mirado;  
 Nos dà en que entender.  
 Mirenle,  
 Miren su primor;

Que ay mucho que ver.  
 Mirenle bien;  
 No ay mas que pensar;  
 No ay mas que saber:  
 Mirenle bien,

Y veràn que el concepto q̄ incluye  
 Al mas entèdido le dà q̄ aprender;  
 Mirenle, mirenle bien.

### COPLAS.

¶ Què nueva Trinidad  
 En este Altar se ve,  
 Pues con las dos Personas  
 Hace Francisco tres?  
 Mirenle, &c.

No es mucho se equivoquen  
 Christo, y Francisco, pues  
 En nada los distinguen  
 Manos, Costado, y Pies.  
 Mirenle, &c.

Que llegue, por humilde,  
 Tal dicha à merecer,  
 No admira, pues ocupa  
 La Silla de Luzbèl.  
 Mirenle, &c.

Del Tesoro del Cielo  
 Divino Mercader,  
 La gracia à letra vista  
 Aceptò su Papel.  
 Mirenle, &c.

En los braços descansa  
 De Christo, por que fue  
 Su descanso la pena,  
 Su gozo el padecer.  
 Mirenle, &c.

Si Dios se apareciò  
 En la Zarça à Moyses;  
 Oy en mejor incendio  
 Francisco se ve arder.  
 Mirenle, &c.

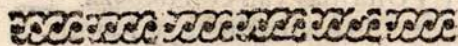


Por gólfo de Claveles  
Surca feliz Baxel,  
Y en calma de favores  
Su Norte el Cielo es.  
Mirenle, &c.

El Braço soberano  
Le sirve de Dofel,  
Por que en Francisco ostenta  
Dios todo su poder.  
Mirenle, &c.

Sus Devotos disponen  
En las Nubes poner  
Al que en la Tierra apenas  
Tenia en que caer.  
Mirenle, &c.

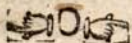
Norabuenas admitan  
Los Mayordomos, pues  
Su caudal bien emple ado  
A todas luces ven.  
Mirenle, &c.



EN LA MISMA FIESTA  
otro Villancico.

*Estrovillo.*

Vengan, vengan  
De Francisco à la Tienda,  
Que aunque pobre parece,  
Rica se ostenta:  
Pues por que todos hallen  
Su convenienciã,  
De su coraçon mismo  
Pone las *Telas*:  
Vengan, vengan  
De Francisco à la Tienda:



COPLAS.

¶ Del mejor Mercader, que en el  
Cielo

Oy tiene la Tienda,  
Decir quiero la vida, cõ nombre  
De Paños, y Telas.

Desde niño dexar à sus padres  
Francisco dispone,  
Y en los çapos desiertos buscaba  
El *Raso de flores*.

Siempre fue S. Francisco muy dado  
Por la Penitencia,  
Por q̄ el Santo, de sus diciplinas  
Hacia las *Felipas*. (nes,

En el monte encontrò vnos ladro-  
Y al ver su pobreza,  
De *Bayeta* vna pieza le dieron;  
Mas fue de *Palencia*.

Vna mala muger le persigue  
Con mil tentaciones,  
Y arrojado en la Zarça Francisco  
La ofreciò *Picote*.

Tuvo vn dia vn campal desafío,  
Y de la batalla  
Sacò manos, y pies, y costado  
Como vna *Escarlata*.

Despues q̄ hubo fundado vna Ordẽ,  
Que fue la Primera,  
La Segũda fundò, y cõ todo esto  
Por la *Tercia-anbela*.

De Pontifices, Reyes, y Grandes  
Querido se mira,  
Mas no olvida lo humilde, pues  
venos

Que con todos *Frisa*.

Dicenme que hasta oy se conservã  
Muy frescas sus Llagas,  
*Carmesies*, como vnos pedaços  
De *Tela passada*.



De *Saya* las Capillas dispone,  
Que traygan sus Hijos;  
Y à las Monjas, que su Orden  
professan,  
Permite *Velillo*.

Que remienden los Habitos gusta  
Sus Frayles; y es gala,  
Porque à puros retazos, parezcã  
De *Saya* *entrapada*.

Tafetanes, y cosas de seda  
A todos les priva,  
Ni à raiz de las carnes permite  
Nada de *Olandilla*.

Esta, pues, de Francisco es la Vida,  
Virtudes, y Regla;  
Escusado es hablar de su Gloria,  
Pues es *Sempiterna*.

A NUESTRO PADRE  
San Francisco.

ROMANCE.

DE Amor las flores ardientes  
A Francisco, Sol ilustre,  
Quanto en la Tierra le abaten,  
Tanto en el Cielo le suben.

Vn Serafin disfrazado,  
De vn Monte sobre la cumbre,  
Le dixo quantas son cinco,  
A sangrientas inquietudes.

De ser valiente hizo alarde,  
Mas por bien que disimule,  
Sabemos que desde entonces  
Picado el pecho descubre.

Finezas, mas que rigores,  
La contienda constituyen;  
Mas si llegó à verter sangre,  
No se como fue tan dulce.

Al ver ( en aquesta lucha  
Mi discurso se confunde )  
Que por cobarde no pierda;  
Y que por rendido triunfe.

De Amor el voraz incendio  
Tan raro favor le infunde,  
Que aunque es por Dios vn Po-  
brete,

El Cielo abraçar presume.

El Serafin oy le enfalça;  
Mas no se como se ajusto;  
Quien como vn Christo le puso;  
Que como vn Santo le encumbre.

AL MISMO SANTO.

QUINTILLAS.

Quintillas van con llaneza  
En metro dulce, y sonoro,  
De vn Pobre, que en aspereza;  
A costa de la pobreza  
Comprò el mas rico Tesoro.

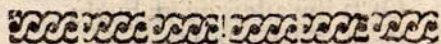
Andaba de noche, y dia  
En la pobreza muy listo;  
Pero tal maña tenia,  
Que pobre se nos vendia,  
Y era bien rico por Christo.

Subiò de vn Monte el rebès,  
Vertiendo lagrimas tiernas;  
Pero que milagro es,  
Si co no otros hacen piernas,

Suba deshaciendo pies?  
Del Monte en lo superior  
Hizo vna grandiosa hazaña,  
Pues aunque Pobre, y Menor;  
Sacò con armas de Amor  
A vn Serafin à campaña.



Trabòse batalla ardiente,  
 Pero con gala, y donayre,  
 Aunque anduvo bien valiente,  
 Le diò el Serafin ferviente  
 Cinco heridas en el ayre.  
 De Christo, si bien se advierte,  
 Fueron cada qual heridas  
 Mas son heridas de suerte,  
 Que à Christo le dieron muerte,  
 Y à Francisco dieron vida.  
 Dexòle el costado abierto,  
 Y el Serafin compasivo,  
 Le imprimiò, segun advierto,  
 En el cuerpo à Christo muerto,  
 Y en el alma à Christo vivo.  
 De equivocos me he escusado,  
 Porque yà todos han visto,  
 Que en pies, manos, y costado  
 Es Francisco, por llagado,  
 Dulce equivoco de Christo.

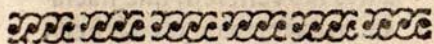


AL MISMO SANTO.

*Coplas de pie quebrado.*

DE pie quebrado vnas Coplas  
 Quiero càtar, pues me ha dado  
 La materia vn Penitente  
 Muy bien llagado.  
 Por hombre Santo le tienen,  
 Aunque estando señalado  
 De mano de Dios, sin duda,  
 No era muy diablo.  
 Bien querido es en el Mundo;  
 Pero si èl no huviere hallado  
 Muchos, y buenos Terceros,  
 No fuera tanto.  
 Preciase de muy valiente,  
 Y vna vez, que en descampado

Le cogieron, còmo à vn Christo  
 Me le dexaron.  
 Quatro heridas harto buenas  
 Sacò de clavo pasado  
 En manos, y pies, sin otra;  
 Que dexò à vn lado.  
 El las mereciò muy bien,  
 Por que sepa, bien mirado,  
 Vna vez quantas son cinco  
 Quien es tan brabo.  
 No se diò por muy sentido,  
 Antes dixo de las quatro  
 Heridas : Para mi aquestas  
 Montan tres clavos.  
 Y aun con entrar mas en hondo  
 La que cayò en el costado,  
 Por vn favor la tenia  
 Muy señalado.  
 Tal, alfin, con las heridas  
 Quedò, que espantàra al diablo,  
 Que con ellas no podia  
 Verle pintado.  
 Verdad fue toda esta Historia,  
 Y adviertolo con cuidado,  
 Por que las Terceras hacen  
 Fielta del Caso.  
 Haganla muy norabuena,  
 Pero sepan que es el Santo  
 Manirroto, y como el Cielo  
 Les darà el pago.



A SAN DIEGO DE ALCALA.

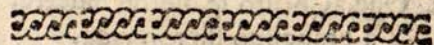
ROMANCE.

Haciendo estaba San Diego  
 Mil discursos en su ideà  
 Vn dia, que se llegó  
 De entrar con su vida en cuèta  
 Viò.



Vió que el Mundo publicaba  
 Contra su espíritu guerra,  
 Y renunció sus engaños,  
 Conociendole sus levas.  
 Y para mejor vencerle,  
 Y conservar su pureza,  
 Con diligencia buscó  
 De Francisco la Vandera.  
 De Soldado sentó plaza,  
 Prometiendo con firmeza;  
 Que avia de entrar à Saco,  
 Si llegaba à entrar en Cuerda.  
 Ofreció toda su vida  
 De no salir de su Regla,  
 Siguiendo siempre sus passos:  
 Esto fue al pie de la letra.  
 A sus Ordenes estuvo  
 Sin Corona; que no fuera  
 Quererte honrar, si llegara  
 Al pelo de la cabeça.  
 Bolviendo àcia si los ojos,  
 Y conociendo su essencia,  
 Lloraba à lagrima viva  
 Por ver sus pàsiones muertas.  
 Castigò con diciplinas  
 A la carne, que le tientas;  
 Y si bolvia à tentarle,  
 A esto bolvia otra buelta.  
 Su ciencia pasmò à los Doctos:  
 No me admiro que supiera,  
 Pues me refieren, que hacia  
 Buen examen de conciencia.  
 A las Almas fue vna Antorcha,  
 Que en contínua centinela,  
 En los riesgos alumbrò  
 Lo que le durò la Vela.  
 Quando le ofrecen las joyas  
 La gente que viene enferma,  
 Con vn Dios os dè salud  
 Les pagu toda la ofrenda.

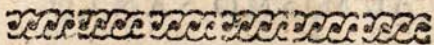
Sus visitas agradecè;  
 Aunque de reboço venigã;  
 Si bien el Santo es amigo  
 De ver personas compuestas.  
 Al Sacristan el azeyte  
 Le gastan para dolencias;  
 Que à fe no gastaran tanto;  
 Si como à el les doliera.



## AL MISMO SANTO.

## DECIMA.

O Diego, que en Alcalá  
 A *Lego legis* llegasteis;  
 El Verbo que conjugasteis  
 Suficiente ciencia os dà:  
 Muy seguro podreis yà  
 Entre los graves Doctores  
 Leer en Estudios Mayores;  
 Pues la Cathedra del Cielo  
 Os la llevasteis de vn buelo  
 Desde Classe de Menores.



## AL MISMO SANTO.

*Romance de pie quebrado.*

D Espues que, por que se vsa;  
 Tantas chanças he gastado,  
 Que anda yà mi pobre Musa  
 De pie quebrado.  
 Aunque en malas piernas viene;  
 Dissimularà conmigo  
 San Diego, que no las tiene  
 Todas consigo.  
 Fue vn Santo, que tal destrozo  
 Hizo en su cuerpo cuitado,  
 Que murió, siendo muy moço;  
 De muy cascado.

Si la carne le tentaba,  
De sus fueros se reia;  
Y vnos chascos la pegaba;  
Que la abria.

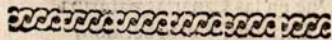
Muchos enfermos escucho  
Que sanò; y assi me espanto;  
Que andando con malos mucho  
Fuesse tan Santo.

Vn corcobado sanò,  
Que de Medico el indulto  
No le tuviera, si no  
Curàra à bulto.

Quien andà buscando medios  
Para calenturas, yerra,  
Que en su sepulcro remedios  
Ay, como tierra.

Vn prodigio no se alaba  
De su Capilla, que es graves  
Y es, quando el Mundo se  
acaba,  
Que no se acabe.

Enfin, para hacer las Fiestas  
La Real Capilla, postrada  
Viene, con ser gente aquesta  
Muy entonada.



### AL MISMO SAN DIEGO.

#### ROMANCE.

**D**iego si, que supo bien  
Ser Santo con excelencia;  
Aunque de sus cosas hace  
Oy Alcalà tanta Fiesta.

Diego si, que se riò  
Del Mundo, y de sus quimeras;  
Hasta quedarfe de risa  
Descalco de pie, y de pierna;

Classe I.

Diego si, que guardò bien  
La virtud de la Abstinencia;  
Y venció à Luzbèl mil veces  
Solo con mostrar flaqueza.

Diego si, que supo bien  
Desvelarse, y con prudencia;  
Si el sueño le daba caza,  
Hacerse cuerdo à la vela.

Diego si, que supo ser  
Sabio, pues en esta Escuela  
A duros açotes supo  
Que la letra con sangre entra.

Diego si, que fue devoto  
De las Animas de veras,  
Pues que con rezar, al Cielo  
Las llevaba por su cuenta.

Diego si, que con los pobres  
Fue piadoso con larguezas  
Aunque quanto remediaba  
Era siempre vna miseria.

Diego si, que à los mendigos  
Que llegaban à sus puertas,  
Por mas que los sopeaba,  
Bien quisto con ellos era.

Diego si, que supo al fuego  
Templarfe la voraz fuerça;  
Y que vn niño sobre brasa  
Rayasse hasta el agua mesma.

De la cabeça vna herida  
Curò al Principe, sangrienta:  
Gran cosa! à vn Señor quitarle  
Lo que tiene en la cabeça.

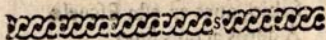
Bueno, y con todo su juicio  
Quedò enfin; y es cosa nueva  
Que sane vn Señor, estando  
Tan abierto de mollera.

Diego si, que à los tullidos  
Hace con virtud excelsa;  
Que pongan pies en pared;  
Y duerman à pierna suelta.

Dica



Diego si, que en sus Devotos  
 Enfermedades remedia,  
 Y à las faltas de salud  
 Quita con echarlas tierra.  
 Diego si, que supo bien  
 ( Testigo este caso sea )  
 Sin dár enfados à nadie,  
 Levantar muchas Canteras.



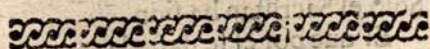
A SAN DIEGO, REFIRIENDO  
 su Vida.

QUINTILLAS.

**D**E Diego muy por menor  
 Escribir la Historia intento;  
 Ciego soy, mas no es error  
 Meterme yo à Historiador,  
 Sabiendo escribir à tiento.  
 De humildes padres nació  
 Este Andaluz soberano,  
 Muy buena sangre heredò;  
 Y esto lo conozco yo  
 En que se criò muy sano.  
 Siendo de edad floreciente,  
 Con vn Ermitaño viejo  
 Se fue, diciendo prudente:  
 Yo soy, con perdon, bermejo,  
 Y no he de andar entre gente.  
 Consejo despues mudò,  
 Y escapò con pies no tardos  
 De alli ; pero luego oyò  
 Frayles Franciscos, y diò  
 En andarse à picos pardos.  
 Ser Frayle es bien que me quadre,  
 Dixo con saber profundo,  
 Pues aunque el Mũdo me ladre,  
 Lo passarè como vn Padre,  
 Y me retirè yo del Mundo.

Fue con los pobres clemente;  
 Y dabales los pedaços  
 De pan con fervor ardiente;  
 Y tambien de Penitente  
 Tuvo algunos ramalazos.  
 De embidia Luzbèl movido,  
 Trampa ponìa à sus huellas;  
 Y à mi me tiene aturdido,  
 Que fuesse tan entendido,  
 Y que no cayesse en ellas.  
 De Docto el Mundo le alaba.  
 Pero con razones floxas,  
 Porque quando mas cavaba,  
 Se sabe bien que tomaba  
 El rabano por las hojas.  
 A tomar su parecer,  
 Quando en esta huerra estava;  
 Venian ; mas à mi ver,  
 Què podia responder  
 Quien por las ramas andaba?  
 Convengo en que le ayan puesto  
 Algunos casos, y paso,  
 Por que respondiesse presto:  
 Mas pregunto, es mas aquesto,  
 Que responder bien à caso?  
 Que en las Canarias pasaba  
 Con vno, y otro Sermon,  
 Dicen ; pero quien alaba  
 A quien quando predicaba  
 Se acogìa à la Pasion?  
 Que por esto con exceso  
 Le aplaudian nada escasos;  
 Dicen personas de sesso;  
 Mas como puede ser esso,  
 Si les contaba los Passos?  
 De vn poço à vn niño sacò,  
 Y querrà, muy ponderado;  
 Que alabe en mi juicio yo,  
 Que vn niño por èl salio  
 Libre, y desahogado.

A mas de dos muertos se  
 Tambien que ha resucitado;  
 Yo no lo alabo, por que  
 Nunca estuve bien con que  
 Se haga bien à vn defalmado.  
 Milagros tambien obrò  
 Vn quento, de ciento en ciento,  
 Que mas de vn ciego los viò,  
 Y que no refiero yo,  
 Por que son cosas de cuento.

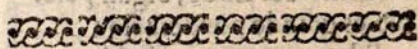


A LA TRANSLACION DEL  
 cuerpo de San Diego à la Capilla  
 nueva, que le hizo la Magestad  
 del señor Rey D. Phelipe  
 Quarto.

QUINTILLAS.

T Odo el Mundo conmovido  
 Viene à ver vuestro Traslado;  
 Y yo no tengo entendido  
 Para que os han trasladado,  
 Siendo tan poco leido.  
 Ya ven los Padres el dia  
 Que han solicitado tanto;  
 Y cierto que no me espanto  
 Que haga salir su porfia  
 De sus casillas à vn Santo.  
 En vn rincón su acogida  
 Tuvo hasta oy; y me admiro  
 Qu' era mudar de guarida,  
 Pues passaba allí vna vida  
 Como vn Rey en su Retiro.  
 En la Capilla os han puesto  
 Por que levantaiis Canteras;  
 Mas si el Rey ha entrado en esto,  
 Aunque suba tan de veras,  
 Ya no os sacarán tan presto.

Oygan si el Frayle Menor  
 Sabe hacer bien su pandilla,  
 Pues al Rey nuestro señor  
 Por su Colegial Mayor  
 Le admite en esta Capilla:  
 De humilde Lego blasona,  
 Y es oy Clerigo al rebès,  
 Que aunque no tiene Corona  
 En la cabeça, à los pies  
 Tiene la mayor Corona.  
 Advierta Padre San Diego,  
 Que Alcalà se maravilla  
 Que el Rey le hinque la rodilla;  
 Y el se estè, siendo vn buen Lego,  
 Muy metido en su Capilla.  
 Y tambien parece mal  
 ( Segun mi discurso alcança )  
 Que al son de Musica Real  
 Se ponga à hacer su Mudança  
 Vn Frayle de su Sayal.  
 No ay que engañar à la Villa  
 En que no toma dinero;  
 Por que anda no se que hablilla  
 De que dice, no lo quiero,  
 Y lo echa en su Capilla.



VEXAMEN A SAN DIEGO.

EN QUINTILLAS.

V N Devoto singular  
 Soy suyo, Señor San Diego;  
 Mas oy me ha de perdonar,  
 Por que à fe que ha de llevar  
 Esta vez palo de Ciego.  
 A quien no parece mal  
 Ver con tantos aparatos  
 A vn Hombre tan tribial,  
 Que por no tener vn real  
 Nunca comprò vnos çapatos?



De contentarse no acaba  
 Con tanta Magnificencia;  
 Y quando en el Mundo estaba  
 Sè yo que se contentaba  
 Con solo vna Reverencia.

De vnas vbas, que regaba,  
 Que dån sin granillo el mosto,  
 A muchos Devotos daba,  
 Y de ellas grano sacaba  
 Para hacer muy bien su Agosto.

Dicen que es Santo, y yo dudo  
 En què su virtud se encierra,  
 Quando reparo, aunque rudo,  
 Que por sus cosas no pudo  
 Sufrirle muerto la tierra.

Y aun el Pueblo novelero,  
 Viendo que de sus moradas  
 Le arrojò la tierra entero,  
 Todos, à ruin el postrero,  
 Le hicieron dos mil tajadas.

Y quien no pudo alcanzar  
 Tajada, por su consuelo,  
 Le tratò de repelar,  
 Siquiera para llevar,  
 Como del Lobo, algun pelo.

No es grande ponderacion  
 Esta con que agora hablo,  
 Si miran con atencion,  
 Que tuvo vna condicion;  
 Que no le sufriera el diablo.

Quizà algun impertinente  
 Me dirà sin embaraços,  
 Que le quieren tiernamente,  
 Pues anda toda la gente  
 Muriendo por sus pedaços.

Pero yo he de refutar  
 Esos discursos traviesos,  
 Con que la gente seglar,  
 Pues se los quieren quebrar,  
 No està muy bien cò sus huesos

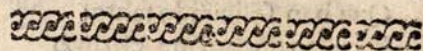
Dirànme, que se enamora  
 La gente; bien podrá ser:  
 Mas no me diràn aora,  
 Como, si tanto le adoran;  
 Ninguno le puede ver?

Y si èl, acaso, està vfano  
 Por que la Corte postrada  
 Le visita, sepa Hermano,  
 Que quien le besa la mano  
 Se la quiere ver cortada.

Solo el Sacristan ha sido  
 El que por èl se desvela;  
 Porque en viendo q̄ han crecido  
 Las barbas, por èl perdido,  
 Le quiere, que se las pela.

Y si la tixera empuña,  
 Tiene maña tan bizarra;  
 Que cortandole vna vña;  
 Hecho con ella garduña,  
 Anda por Madrid a garra.

Pero yo, aunque estè enojado,  
 Su santo favor invoco;  
 Que aũque sè que no es Letrado  
 Oy, para ser Abogado,  
 No es falta saber muy poco.



AL MARTYRIO DE LOS  
 Santos Niños Justo, y  
 Pastor.

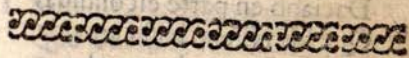
*Saguidillas.*

Cantar quiero el Martyrio  
 De dos Infantes;  
 Tengan cuenta, que es cosa  
 De correr sangre:  
 Pues no se alteren,  
 Que tambien en Agosto  
 Siegan Claveles.



Combiddòlos Daciano  
A vna merienda,  
Y les tuvo açotes  
Para la buelta:  
Eſſo no es nada,  
Que despues, à cuchillo  
Les diò por barba.  
De los Niños agudos  
Daciano oia  
Cosas, que no estaban  
En la Cartilla:  
Pues no es milagro,  
Que oy en dia tràs ellos  
Se andan los Sabios.  
Por que quiere vn Tyrano,  
A vn Justo matan;  
Y à Pastòr, que es vn Justo,  
Le echan las cabras:  
Pues no se assombren,  
Que siempre pagan Justos  
Por pecadores.  
En vn Rio de sangre  
Còrren borraſca,  
Y en sus dos cartillas  
Hallaron tabla:  
Como son Soles,  
Pueden passar el Rio  
Sin que se mogen.  
Desde vna piedra oyeron  
Cantar la Gloria,  
Y tuvo el Canto llano  
Muy linda Solfa:  
Miren que gracia,  
Si los llevan al Cielo  
Por sus gargantas.  
Justo dice à su hermano,  
Que no desfmaye;  
Y Pastòr le responde:  
Yà aguardo Angel:  
*Classe I.*

De oir sus gracias  
Daciano estaba ciego;  
Mas no rezaba.  
Dos Coronas sacaron;  
Que solo el Cielo  
A personas de letras  
Sabe dàr premios:  
Pues yà pudiera  
Llover el Cielo Mitras  
Sobre esta Iglesia.  
Siente tanto la muerte  
De Justo, y Pastòr,  
Que cada dia Henares  
Aumenta el llanto:  
Con razon pena,  
Que enternecen los Niños  
Hasta las piedras.



A LOS MISMOS SANTOS  
Justo, y Pastòr.

QUINTILLAS.

EN lo mas fertil del año  
Daciano, Lobo traydor,  
Vino à robar, por su daño,  
Del Catholico Rebaño  
Vn Cordero, y vn Pastòr:  
Vertiendo hermoso coràl  
De dos Niños como vn oro;  
Puso el Tyrano su real,  
Aunque no vino cabal,  
Que alfin era el real del Moro:  
Los Paganos, que llegaron  
Sin mirar en riesgo alguno,  
Al Rio Henares se echaron;  
Pero aunque se remojaron,  
No se bautizo ninguno.



Alcalà ( si he de decillo )  
 Quando los Moros vinieron  
 Se hizo fuerte en su Castillo;  
 Mas rompiendole el rastrillo,  
 Llevò vn chasco, que le abrierò.  
 Vn lienço cayò al ganalla  
 De la muralla, y con prisas  
 Huyò la perra canalla;  
 Que el lienço de la muralla  
 No es bueno para camisas.  
 Justo, y Pastòr se ofrecian  
 A guardar las Fortalezas  
 De nuestra Fè, aunque labian  
 Ya los Martyres, que avian  
 De llevar en las cabeças.  
 Por que su zelo se impida,  
 Los manda al punto encerrar  
 Daciano en parte escondida;  
 Que los Niños, hasta en vida  
 Fueron Santos de guardar.  
 Justo, en los años menor,  
 Muriò haciendo maravillas,  
 A ser Lucero mayor;  
 Y en las Estrellas, Pastòr  
 Guarda las siete Cabrillas.  
 En Castilla, y Aragón  
 Mandaron Reyes festivos  
 A su muerte vn Pantheon;  
 Pero la tal donacion  
 No es donacion inter vivos.  
 Musicos de los Confines  
 La devocion los negocia,  
 Y à nuestros dos Serafines  
 Cantan Tiples Mallorquines,  
 Y algunos de Capadocia.

A LA TRANSLACION DE  
 San Justo, y Pastòr.  
*Romance.*

Justo, y Pastòr con sus letras  
 A España la fertilizan  
 Como Rios, y oy se buelven  
 Al Mar de sabiduria.  
 Theologos son, que enseñan  
 La mas firme Theologia;  
 Que pues Doctos los trasladan;  
 Es celestial su Doctrina.  
 Letrados son, por quien Huesca  
 Dixo: *Dividatur Infans;*  
 Y Alcalà traxo en su abono  
 Las leyes de la *Partida*.  
 Medicos son, que su piedra  
 Azeytes dà, y medicinas;  
 Botica tan soberana,  
 Que sana, siendo Botica.  
 Astrologos son, que estando  
 Mirando al Sol de Justicia,  
 Pronosticos dan al hombre,  
 Y no ay alma, que lo imprima.  
 Filósofos son, que llevan,  
 Que en buena Filosofia,  
 Está vn cuerpo en dos lugares;  
 Y lo prueban sus Reliquias.  
 La Aritmetica estudiaron,  
 Y aunque Alcalà no queria  
 Verlos partir por entero,  
 Para partir multiplican.  
 Musicos son, que cantaban  
 Las letràs de su Cartilla;  
 Y vn dia, en el Canto llano  
 Perdieron las gargantillas.  
 Despues que en puntos de Fè  
 Daciano los arguìa,  
 No pudiendo su enseñanza;  
 Los pegò su disciplina.

AL MARTYRIO DE SAN  
Justo, y Pastor.

*Seguidillas.*

1. **S**igueme Justo hermano,  
Si por Dios quieres  
Morir valiente;  
Que no mueren los Justos,  
Aun quando mueren.

1. Mirame. 2. Esperame,  
Que es morir vn instante,  
Por vivir siempre.

2. Si morir tan infante  
Pastor no temes,  
Triunfar pretendes;  
Que quien vence pasiones  
Es el que vence.

1. Dexame. 2. Suelteame,  
Tendremos vidas largas  
En años breves.

1. De la Fe al triunfo aspiran,  
No à los Laureles;  
Y los que tienen  
Fue menester que vn Angel  
Se los presente.

1. Mirame. 2. Esperame,  
Que es Corona mas justa  
La que mas duele.

2. En batalla Daciano  
Contra sus huestes  
Martes nos teme,  
Pues les fuimos aciagos,  
Por lo valientes.

1. Oyeme. 2. Atiendeme,  
Que el que à Dios temer sabe  
Riesgos no teme.

2. Soles son Justo, y Pastor,  
Pues quando mueren  
Tanta luz vierten,

Que equivocan su ocafo  
Con el oriente.

1. Mirame. 2. Esperame,  
Que es cada luz vn rayo  
Contra el rebelde.

2. Aunque el cruel Daciano  
Matarte intente,  
Inmortal eres,  
Porque es darte la vida  
Darte la muerte.

1. Dexame. 2. Oyeme,  
Que si por Dios peleas,  
Vive quien muere.

1. Porque el campo loable  
Por ellos quede,  
Los dos Claveles,  
Aun despues de cortados;  
Aliento tienen.

1. Mirame. 2. Esperame,  
Que Daciano se corta  
Quando nos hiere.

2. Quando à Daciano buscan,  
Y le acometen,  
Por que no piense  
Que han de bolver cabeça,  
Perderlas quieren.

1. Dexame. 2. Suelteame,  
Que los Justos acaban,  
Pero no mueren.

1. Por que no aya en batalla,  
Quando acometen,  
Riesgo que fuerce  
A bolver la cabeça,  
Sin ellas buelven.

1. Oyeme. 2. Atiendeme,  
Que los Justos acaban,  
Pero no mueren.

¶



EN LA TRANSLACION DE  
San Justo, y Pastòr, Martyres  
Complutenses.

En metáfora de dos Palomas.

*Estrivillo.*

1. **S**erenad Cortesanos de He-  
nares  
Diluvios de llantos, pues veis  
vuestras Prendas, (cian,  
Que dos tiernas Palomas anun-  
Que yá no ay tormenta.
2. Que vienen. 3. Que llegan  
Las blancas Palomas de Justo,  
y Pastòr,  
Y en muestras de amor  
La entrada celebran.
1. La Patria con triunfos:  
2. Con plumas la Escuela.  
3. El Templo con Sabios.  
4. Compluto con letras.
1. Vaya de Fiesta. Todos. Vaya;  
Que el Mar se serena,  
Y dos tiernas Palomas anuncian  
Que yá no ay tormenta,

COPLAS.

- ¶ Por que en día que Doctos  
trasladan  
No falten las plumas,  
A su Patria los Martyres buelan  
Palomas agudas.  
Por q̄ sepa este Mar de las Ciencias  
Que yá no ay borrascas,  
Sus amadas, y tiernas Palomas  
Oy buelven al Arca.  
A violencias de vn Cierço bolaron  
A estrañas Provincias,

Y oy se dexan traèr de los ayres  
De los que suspiran.  
Si, à Compluto, que es Junta de  
Rios,  
Amor los traslada,  
Como blancas Palomas se dexan  
Llevar de las aguas.  
Desmedradas sus plumas sin  
premio  
Bolvieron de Hueasca;  
Que en la Escuela, en el siglo en  
que estamos  
No pagan las Letras.  
Dando exemplo à los Doctos, y  
Sabios,  
Los Puestos desprecian,  
Y por no tener Mitras, quisieron  
Estàr sin cabeças.  
Son Palomas, que al Pan Soberano  
Le rondan el Arca,  
Y por ser Serafines, quisieron  
Vestirse las alas.  
Como saben que amantes Palomas  
Se buelven al Trigo,  
Sobre el proprio Nido les ponẽ  
El Grano Divino.  
Yo no sè si traxeron la Oliva,  
Que paz nos promete;  
Pero sè que son buenos testigos  
La Piedra, y Azeyte.  
Por tener en el Mar de eloquencia  
Caudales de Rios,  
Son Palomas, que el oro del  
cuello  
Trasladan al pico.  
Si en las piedras fabrican su Nido  
Palomas discretas,  
Vivã oy en nuestros coraçones;  
Que ay muchos de piedra.



AL MARTYRIO DE SAN  
Justo, y Pastor.

COPLAS.

**E**N el Campo mas loable  
Dos Infantes Campeones  
Catholica sangre vierten,  
Por que la Fè los corone.  
Y en Fè que vencen,  
Si las sembraron Rosas,  
Cogen Laureles.

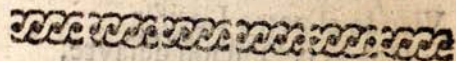
Para affombro de la gracia  
En vno, y en otro Joven;  
En la clausula de vn dia  
Se vieron morir dos Soles.  
Viendo al Tyrano  
Se convirtieron Soles  
Parà alumbrarlo.

Mysteriosamente vierten  
En el Complutense Bosque  
Sangre, que serà Nobleza;  
Letras, que seràn Doctores.  
Son Justo, y Pastor  
Dos Estrellas, que guian  
A los mas Sabios.

Sin temer segur villana  
El vno, y el otro Adonis,  
Quando se duerme el amago  
Van à despertar el golpe.  
Quando mas vierten  
Los claveles su sangre,  
Son mas Claveles.

Quando mueren los dos Sabios  
Festivo el Cielo dispone  
Vn Imperio, y dos Coronas,  
Por que los dos se coronen.  
Es, que à los Sabios  
Siempre aguardan que muerà  
Para premiarlos.

Las dos mejores Espigas,  
Que segò barbaro corte,  
Para fruto de la Fè  
Las guarda la Fè en sus Troxes.  
No sin mysterio  
Los guardan junto al Trigo  
Del Sacramento.  
Murieron Justo, y Pastor,  
Siendo dos Claveles nobles,  
Que en Agosto los segaron,  
Aunque en el Abril los cogen  
Yo no me admiro,  
Que siendo tan agudos.  
Mueran al filo.



A SAN PHELIPE NERI

QUINTILLAS.

**D**E la virtud singular  
De Phelipe, testimonio  
Mi pluma pretende dâr,  
Aunque el diablo llegue à estâr  
Conmigo como vn demonio.  
Desde niño diò à entender  
Su santidad; que aùnque anduvo  
Procurandole vencer,  
Aun desde su pueril sèr  
Con el diablo se las tuvo.  
Para conseguir la ciencia,  
Y la virtud à su modo,  
Dispuso su providencia;  
Saliendose de Florencia,  
Partirse à Roma por todo.  
Entrò en Roma, y las Serpientes  
Infernales, poner quiebras  
En su virtud, diligentes  
Quisieron, y aunque prudentes;  
Supo el mas que las Culebras.



El diablo, que divisaba  
 La caridad que tenia,  
 Eitorvarse la intentaba,  
 Y quanto mas le atizaba,  
 Tanto mas Phelipe ardia.  
 Con vna muger vrdir  
 Quiso al Santo cierta trama;  
 Pero el Santo supo huir,  
 Y el no la pudo mullir,  
 Por mas que le hizo la cama.  
 En la Oracion maravillas  
 Hizo, y tambien en las dietas;  
 Porque à pesar de paullas  
 Supo mucho de rodillas,  
 Y poco de servilletas.  
 Viendo el perro Lucifer  
 Que es la Oracion del ayre,  
 Pretendiò hacerle caer,  
 Mas con Divino Poder  
 Se levantaba en el ayre.  
 Fue tal su ardiente fervor,  
 Que arquearse se han visto  
 Dos cottillas; y su ardor,  
 Con tan precioso licor  
 Se quedò al Arco de Christo.  
 De sus milagros la suma  
 En el guarismo no encuentro,  
 Pues aunque mas lo presu na,  
 No osa decirlos mi pluma,  
 Porque son cosa de Cuento.  
 Muriò al fin, y las patrañas  
 Del diablo hicieron estanco,  
 Porque à pesar de sus mañas,  
 Siendo el negro, y sus entrañas,  
 Se vino à quedar en blanco.

A LA FIESTA DE LA  
 Beatificacion del Bienaventurado  
 San Juan de la Cruz, Doctor  
 Mystico, y primer Car-  
 melita Descalço.

*Estribillo.*

1. **C**ortefano, si vès à la Iglesia  
 Sabras el assumpto de  
 Aplausos, y Fiestas.
2. Oygan, atiendan,  
 Que San Juan de la Cruz al  
 Carmelo  
 Descalço camina, por ir mas  
 aprieta.  
 Oygan, atiendan,  
 Sabran las maravillas,  
 La vida, y penitencias  
 Del Padre del Carmelo,  
 Del Hijo de Teresa.
2. Oygan, atiendan,  
 Que el dia en que sus glorias  
 Solemniza la Iglesia,  
 Aunque son infinitos,  
 Los milagros le cuentan.  
 Oygan, atiendan,  
 Por el Sayal mas basto  
 Dexò fina Estameña,  
 Por que fue el primer hombre  
 Para estrechar su Regla.  
 Oygan, atiendan,  
 Que San Juan de la Cruz al  
 Carmelo  
 Descalço camina, por ir mas  
 aprieta.